# CLAVES

**JULIO 2004** 

Salta - año XIII - Nº 129 - Precio S 2.

#### Balconeando

De Piqueteros y otras yerbas. Los que se asustan y los que se hacen los asustados

Santiago Rebollero

# Otra vez el árbol, y el bosque.

Análisis sobre el problema de la población del mundo, enfocado desde el punto de vista geoestratégico.

Gustavo Barbarán

# Estudios sobre los orígenes del peronismo.

Recensión sobre la reedición de este libro ya considerado un clásico sobre el tema.

> Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero

## Giannuzzi.

#### La poesía como lucidez

Reproducción de un artículo aparecido en el diario «El Intransigente», en 1981. Un poema inédito del poeta. Teresa Leonardi

# Escritura moral de la emergencia

El rol intelectual de Pablo Neruda. La inserción de la poesía de Neruda en el humanismo de nuestro universo. Zulma Palermo

#### Ferdrico Lanusse

«Artes y Oficios» Muestra Fotográfica

# Nuestra «Condición deudora»

Reflexiones acerca de la deuda y la culpa. Un itinerario por las raíces de estos términos, hasta arribar a la condición actual.

Mario Casalla

# Fragueiro: Un provecto nacional.

Una reflexión sobre un político y economista de mediados del siglo XIX que defendió el papel irreemplazable del estado en el desarrollo nacional.

Manuel Pecci

#### ¿Es el pragmatismo una forma de relativismo?

Rorty o las tribulaciones de un ironista liberal.

Yolanda Fernandez Acevedo

#### Balconeando...

Por Santiago Rebollero

Quizás haya que comenzar por distinguir entre los piqueteros y algunos de sus dirigentes. Pocas figuras tan grotescas como D'Elia ocupando sin resistencias una comisaría semivacía, o Castells extorsionando a propietarios de Casinos en el Chaco. El máximo lenguaraz de sus adversarios es el señorMacri, que lamenta los daños en la Legisltura dela Ciudad de Buenos Aires, y olvida los que causó al Correo Argentino. Esta comedia con personajes tan grotescos no merece amenazar la paz de los argentinos.

El Gobierno ha insistido en que no va a reprimir. Estamos, como debe estar la mayoría de la población, de acuerdo con que no se puede dar carta blanca a las fuerzas de seguridad para que vayan más allá de lo que significa mantener el orden dentro de la ley. Todavía están recientes las consecuencias del llamado Proceso de Reorganización Nacional, que ignoró principios legales y toda norma ética. No es posible tampoco que sean los jueces los que terminen fijando una política que es atribución exclusiva del Poder Ejecutivo, como lo señalara agudamente el Dr. Zaffaroni. Prevenir no es tarea del Poder Judicial. Pero sí, es posible individualizar los grupos que dentro de las organizaciones piqueteras (infiltrados o no) atenten contra las personas o los edificios públicos o privados, y someterlos a la justicia. Mal andaríamos si cuatro travestis y veinte inadaptados condicionaran al gobierno nacional.

Todos sabemos, aún los que esconden la cabeza para no ver la realidad, que tener a la mitad de la población argentina bajo la línea de pobreza es el fruto de una política que se ejerció sistemáticamente contra la mayoría del pueblo argentino, en nombre de teorías macroeconómicas "regeneradoras y científicas". Los miles y miles de desnutridos, de analfabetos, de desocupados, de jóvenes sin horizontes laborales o culturales, son las victimas. No estamos justificando el atropello a la Legislatura . estamos tratando de comprender un proceso que debemos revertir. Los argentinos, por ejemplo, que tienen fuera del país un monto casi equivalente al de nuestra deuda externa, tendrían que pensar en su responsabilidad por esta situación. La inmensa mayoría de los piqueteros son víctimas y no culpables. El gobierno debe tratar de aislar a los grupúsculos organizados para los desmanes, o a los grupos infiltrados para ese mismo fin (Por ejemplo. los que atacaron el edificio del Estado Mayor del Ejército) Señor Macri: no se debe reprimir la miseria, sino el delito.

Algunos medios de prensa, tanto gráfica como televisiva, destacan con titulares de catástrofe los desmanes piqueteros, pero
conceden entrevistas complacientes a dirigentes de esos mismos
grupos. ¿ Están seriamente preocupados por el orden público?
¿O sólo por su rating y un eventual desprestigio del gobierno?
Todos aquellos políticos que se rasgan las vestiduras están contestes en afirmar que estamos saliendo de una situación en la que
se voló el polvorin de una ciudad para evadir la investigación de
un contrabando de armas, y en la que todavía un señor García
Belsunce se anima a moralizar por un canal televisivo. Nuestro
gobierno no es perfecto ni lo son nuestras instituciones. El clamor por la seguridad es legítimo. Hobbes afirma que es el fundamento del contrato sócial. Pero nosotros aspiramos a algo
más, no a cualquier orden sino a un orden con justicia. Este es
un camino que recién empezamos a recorrer.

### Nuestra «Condición Deudora»

Por Mario Casalla

1.Sobre la deuda en general:

Pamitaseme partir de algunas consideraciones de tipo filológico y lingüístico, aunque no sea esa mi especialidad. Si lo hago es porque bien sabemos lo que el lenguaje es en verdad y porque aquellas consideraciones están lejos, por cierto, de agotar su esencia. En primer lugar quiero llamar la atención sobre un hecho que -en mi entender- dista de ser menor o insignificante: si bien la «deuda» y la «culpa» han sido pensadas siempre juntas (sobretodo desde las denominadas filosofias existenciales y desde el psicoanálisis), esa reiterada unidad conceptual no siempre se reitera en el nivel lingüístico. Hay idiomas donde en un mismo término están contenidas las nociones de «deuda» y de «culpa» y, en cambio, hay otros donde existe un término diferente para cada cosa.

La procedencia sajona o latina, aqui una vez más divide aguas. En los idiomas sajones, en general, deuda y culpa están contenidos en un sólo término. La voz alemana schuld, dice a la vez deuda y culpa. Otro tanto ocurre en el inglés con la palabra fault. Su mayor proximidad con el griego se muestra también en esto. Recordemos que en griego opheilema se traduce literalmente por «deuda» y que no existe una voz específica que diga «culpa». El verbo ophliskáno, significa «ser deudor», «tener que pagar»; aunque bueno es hacer notar también que en algunas de sus acepciones esta ya incluida la noción de «culpa». Ophliskáno, significa también «estar condenado», «perder el proceso» y «hacerse culpable». De manera general podemos afirmar entonces que en estos iciomas, deuda y culpa van de la mano y se las piensa casi siempre en mutua pertenencia. No es este como veremos un detalle

En cambio en en latin - de donde como se sabe deriva nuestro castellano- las cosas cambian. Alli hay términos diferenciados: debita es la voz latina que dice deuda (cuya primera acepción es «obligación» y tan solo luego dice también - como en el griego- «culpa, ofensa...»); pero he aquí que aparece en latin una palabra especifica para decir culpa, que es la misma que ha llegado hasta nosotros («culpa»). La culpa es definida - a diferencia de la «deuda»- como «una falta hecha a sabiendas», es decir con intención. De aqui su relación directa con offensa (de donde viene nuestra «ofensa», la cual a su vez es la sustantivación del verbo offendere (nuestro «ofender») cuya significación etimológica es «maltratar, golpear a alguien. Denostar, injuriar».

De esta escisión latina entre deuda y culpa, nacen no sólo nuestros términos castellanos, sino también - y entre muchas otras: las difierenciaciones idiomáticas en el francés (e., ret, dette, »deuda" y faute, «culpa") y en el Italiano (debita, «deuda" y Golpa, «culpa»); ¿Es un hecho accidental esta distinción o, por el contrario, habilità también a pensar algo diferente en el orden del pensamiento? Y esto que supuestamente nos habilitaria a pensar disens suma limportancia hoy y aqui para no-tienes suma limportancia hoy y aqui para no-

sotros?. A ambas preguntas respondemos con un si. Y esto porque la posibilidad de pensar (en ciertas casos) la culpa como se-parada de la deuda abre un par de expectativas ontológicamente muy interesantes: en primer tugar, la de pensar una deuda (una «obligación») que no necesariamente gene-re «culpa» (es decir imperiosa y moral necesidad de cumplinia, o satisfaceria); y en segundo lugar, la posibilidad de sentir una «culpa" que, no necesariamente, se origina en una «deuda».

Esto, es nuestra actual situación argentina y latinoamericana, me parece de gran importancia (tanto en el orden de ser como en el del estar, distinción que tampoco poseen los idiomas asjones y que no voy a hacer aqui por cuestiones de espacio, aunque también me parece de una importancia analltica de primer orden).

Volviendo al tema de la deuda (de las «obligaciones») corresponder la entonces distinguir entre aquella deuda existencial (que legitimamente origina la culpa y por estructural resulta inextirpable de la existencia) y las deudas circunstanciales (es decir históricas, concretas y puntuales) que -montadas en esa posibilidad deudora que el Dasein (el hombre) es- no siempre son legitimas antecesoras de la culpa.

Así, mientras que la primera es siempre legitima (ya que se origina en el «si-mismo» y funda la «autenticidad") y es también siempre impagable (a no ser con la «muerte propia»), con las ónticas, por así decirio, no ocurre lo mismo. No siempre son legitimas y no siempre «obligan» a su pago.

Se diferencian también por el tipo de «acreedor» que ambas tienen. Mientras que en la primera (en la deude existencial) el acreedor es al mismo tiempo el deudor ya que es el propio Dasein quien se reclama a si mismo (mediante la «invocación de la conciencia»), en la segunda acreedor y deudor se separan. Por esto mismo es que sólo en este tipo de deudas (ónticas o circumstanciales) es posible (y necesario) discutir la cuipa y el pago, la licitud el ilicitud de la misma y hasta la forma de cumplirla. Asi mientras que la primera es innegociable, la segunda lo es por su propia esencia.

Sin esa trabajosa conformidad no hay pago (o cobro) posible. Y en este trabajo que es el cobro de toda deuda, no es casual que deudores y acreedores confundan (intencionada te o no) esos dos sentidos tan distintos del termino «deuda». De aqui también las negociaciones «contractuales» que sue-lien preceder a esas deudas de segundo orden (donde cada uno trata de asegurar fosupo), mientras que, en cambio, acuella deuda existencial no requiere negociación previa alguna y se adquiere por el soto hecho de nacer.

El propio Heidegger ha dedicado el parágrafo 58 de Ser y Tiempo a esta distinción elemental. Ese parágrafo se tibula: «En comprender de la llamada y la deuda». Así tradujo José Gaos en 1951; casi medio siglo después el chileno Jorge Eduardo Rivera traducirà "«Comprensión de la llamada y culpa», j" en ambos casos estarà formalmente bien! (no nos ovividemos que Heidegger, en alemán, tenia un solo término para aludir a ambas cosas: shuld, a la vez «deuda» y «culpa»).

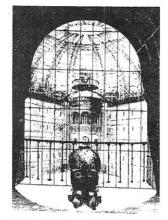
Heidegger en ese paràgrafo de Ser y Tiempo distinguirà entre un «concepto existenciario» de deuta y lo que el mismo denomina el «concepto usual o cotidiano» de ia misma. El primero està referido a aquella ceuda original (existencial), que no puede ser pagada (como pagarse a si mismo?) y que generará una culpa que (debidamente asumida por el Dasein) es positiva, en cuanto nos abre el camino de la si mismo», de lo que el denominarà, «existencia autentica».

En cuanto al concepto «usual o cotidiano» de deuda, dirá que este es propio del "sercon « (los otros) y que tiene a su vez dos desimencias de sentido; por un lado el «adeudar» (algo a alguien) y por otro el «tener la culpa" (jadviertase ya aqui la diferencia posible entre deuda y culpa!). Del adeudar dirá que son formas del «ser-con», de tipo del «aportar o proporcionar» (o sea del «dar»), lo cual abre a su vez las «posibilidades" (en el sentido existencial de este término) de «sustraer, el quedarse con lo prestado, el reservarse, el quitar, el robar», es decir el de no satisfacer los derechos de propiedad».

En cambio -y esto es para nosotros lo esencial aqui- señala que en ese terreno fáctico. el «tener la culpa»' no necesariamente està atado con la deuda. Y al respecto deslinda tres situaciones muy significativas. En primer lugar. lo que vo denominaria la deuda imaninaria, o el considerarse deudor sin realmente serío, nos dice al respecto; «se puede 'ser deudor' sin 'adeudar' nada al otro, o 'endeudarme' en nada con otro». En segundo lugar, lo que podriamos llamar la deuda involuntaria, o sea aquella deuda que se origina en la relación con en el otro sin que mediara formalmente un «préstamo efectivo»; Heidegger dice sobre esto que «se puede adeudar algo a otro, sin tener uno mismo la culpa de ello»

(¡Los consultorios psicoanaliticos, los hospicios y las cárceles suelen estar llenas de estos tipos de «deudores» imaginarios o involuntarlos!).

Pero Heidegger distingue también un tercer tipo de deuda sin culpa, a la que bien podramos denominar deuda externa, en el sentido de ser una deuda contraida sin mi concurso efectivo, ni mi pedido, ni mi consentimento expreso. En ese mismo parágrafo 58 de Ser y Tiempo, Heidegger dice que hay casos en que «Un tercero puede contraer deuda" por mi "con otros». O sea una deuda que es estructuralmente exetemas al que termina padeciéndola como «culpable», en tanto fue contraida por uno (que no soy yo) con «otro». De aqui que en el texto heideggeráno el la por De aqui que en el texto heideggeráno el la por



mi\* esté entre comillas, indicando así su uso impropio y por ende la alineación de existencia que ello comporta

De esa deuda no solo no soy culpable, sino que también soy externo, por ende sin intentarse «honrarla» (confundiéndola con la existencial) sólo conseguiria deshonrarme a mi mismo: o dicho en términos más heideggeríaaos: enajenaria mi vida en el otro (el supuesto «acreedor») dejando así en sus manos lo más propio tengo: la propia propia. «Posibilidad de la imposibilidad» que en este caso hasta me seria negada en su acepción más digna. Es que, en este sentido preciso, ser deuda es ser de otro, hasta la muerte.

Si el diván de los psicoanalistas está lleno de falsas deudas (de deudas imaginarias e involuntarias) que agregan un plus de dificultad a lo que ya de por si es dificultoso (esto es, wivir en pienítud la propia existencia) estas vedeudas externas" complican y rebajan ain más la vida de los pueblos, sobretodo de los del emundo no desarrollado», o como prefiera llamársello.

A esta dimensión esencialmente política de la «deuditud" quisiéramos referimos ahora, desde nuestra situación argentina y latinoamericana (es decir especifica, propia, situada).

2. Sobre la deuda argentina en particular. Si bien al comienzo de este breve texto parti de palabras (porque las palabras son algo más que «palabras»), ahora partiré de una cila que es algo más que un número: hace años nuestra «deuda externa» superó el 100% de nuestro Producto Bruto, esto es que —materialmente hablando- debemos más de todo lo que la Argentina junta puede producir. Es decir que si hipotéticamente fuese possible.

«vender» el pais con todos sus habitantes adentro, ni aun asi lograriamos pagar nuestra deuda. Si se soporta escucharlo de una manera más cruda: en términos económicos, somos un quebranto, esto es un negocio que no tiene futuro, ya que repartiéndonos en una eventual convocatoria de acreedores, ni aún así estos podrían ser resarcidos en plenitud. Me parece que en esta cifra -que es por lo demás la única de orden económico que dar aqui- está ontológicamente cifrado un núcleo axial de nuestra existencia, de nuestro «ser argentino» hoy. El argentino ya no tiene una deuda, sino que «es» deuda. A aquella deuda existencial que le corresponde soportar por el sólo hecho de ser humano, se le agrega una circunstancial (y muy concreta) que reduplica su «deuditud» y su culpa. Todo «argentino» es deuda por partida doble.

Por esto mismo, cuando la deuda ha embargado de modo tal nuestro ser, esta deja de ser un elemento más de la existencia cotidiana y se transforma en una situación que todo lo impregna: «ser argentino» hoy implica habitar una muy peculiar condición deudora. Esta condición ("ofellemática») -a diferencia de la existencial- no se extingue con la muerte propia sino que pasa a nuestros hijos y a nuestros nietos.

(Recordemos que una reciente renegociación - denominada popularmente como "megacarige» - no sólo la aumentó considerablemente sino que estiró su hipotético pago hasta después del año 2030. Por ende, se trata de una deuda que no se «paga» con una vida, sino con varias).

Por eso mismo cada argentino que nace lo hace con esta doble condición deudora: la existencial v la circunstancial. Nace debiendo dos veces: a si mismo y al otro. De un lado lo «invoca» la voz de la propia conciencia (llamándolo a la autenticidad); del otro el «acreedor» (externo) reclamándole el pago. (Recordemos que cada argentino que nace -sin haber efectuado aún ninguna transacción comercial- «debe» no obstante aproximadamente 5000 dólares. He aqui -como pueblo- nuestra «circular» condición deudora: o la extingue la muerte de varias generaciones y va nacemos con la cifra marcada en la frente; «marca» de la Bestia, sin la cual - como bien decia San Juan en el Apocalispsis- «nadie podrá comprar ni vender si no esta marcado», exhortando a lo sabios para que la "«interpreten". Parco como era» dejó de una sola y enigmática pista: «se trata de un hombre y su cifra es 665». ¡Labor analítica por excelencia: descubrir el Nombre y el Numero de la Bestia!).

Por lo demás agreguemos un dato – sólo un dato más- para completar este cuadro singularmente perverso. Esta peculiar condición deudora que atraviesa hoy e «ser argentino», cumple estrictamente con los requistos de la redued an oculiposa» de las que habibas Heidegger en aquel parágrafo 58 de Ser y Tiempo: fue contraída en «nuestro nombre « por «algunos» con «otros» y sin nuestro consentimiento expreso. Efectivamente hace ya venitifica saños, en 1981, «algunos» decidieron que la deuda de ellos era en realidad la de todos: así se estatizó la deuda extrena privada, transformándola en pública.

A partir de alli «todos» los argentinos nos hicimos cargo de la deuda de algunos ( como si con la «existencial» que ya teniamos no fuese suficiente!). Aquel dia el Angel que sirvido a la Bestia tivo nombre: para que la burla no tuviese fin, su nombre coincidia con el del dia de la semana dedicada Señor, con el sebilmo día.

Y así comenzó esta larga peregrinación «argentina» que llega hasta nosotros. «Argentina», nombre equivoco por excelencia. Nos encontraron buscando lo que aquí no habia (argentum, plata); un cura borracho y mujeriego nos nombró así por primera vez. en un poema tan largo como malo (Martin del Barco Centenera, en 1602); dos siglos después hicimos de ese adjetivo (falso) un sustantivo (impropio): «argentino» (Vicente Fidel López en 1813).

Nunca nos corregimos y terminamos llamari donos por lo que no habia: (argetum, plata, «argentino»). Más que un «aser» lo que contrajimos fue una tarea: hacer «algo» con esa falta, inventamos un «ser" todos os dias; improvisar o morir. Solo un «argentino» sabe lo pesado que es eso: aqui lo insoportable no es la «levedad del ser», sino su ausencia, lisa villana.

Por eso, porque no hay «nada", es que forzosamente debemos ser campeones en «todo». Inventar para mahana y sin plata; atarlo con alambre y que funcione, un imposible dia por medio. Por la mitad de esto pensado en inglés o en alemán, idiomas donde además "deuda" y rculpas se dicen igual y alimentan reciprocamente- un europeo o un norteamericano se volvería irremediablemente loco.

Nosotros, por suerte y al menos todavia, seguímos hablando en castellano y aqui los senderos se bifurcan: una cosa es la Deuda y otras las deudas. De la primera – como todo hombre o mujer- nos hacemos cargo como podemos y temblando de angustia; con las segundas – cuando no razonamos con el manual del acreedor y pensamos en castellano, Sonde deuda y culpa se dicen diferente- hemos producido nuestros mejores libretos, al menos para seguir viviendo.

Es cierto que no es mucho. Es cierto que los europeos o los norteamericanos o hariran de otra manera, hasta quizás «mejor» que no-sotros (no olvidemos que el FMI habla en sajón, sus propios idiomas). Pero así como somos, no hay más remedio que tenernos paciencia. Esta es también una forma del «crédito»; la mas adecuada acaso para poder localizar a la Bestia que firmó por todos y nos puso el sello en la frente. No el de la angustia, sino el del numero faiso: el «666».



.Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853 4400 SALTA

A propósito de las leyes de salud reproductiva:

# OTRA VEZ EL ÁRBOL Y EL BOSQUE

Breve consideración teórica

Mientras se producia el tratamiento legislativo en Salta, en Santiago de Chile y en La Paz se polemizaba al más alto nivel, reiterando el choque entre Iglesia Católica y autoridad pública. Tal confrontación concluye en una bipolarida impropia que inhibe otra categoria de análisis. La simplificación, pues, conlleva una fuerte carga ideológica que impide ver más allá del árbot.

El tema siguió en toda Latinoamérica casi idéntico derrotero: sectores intelectuales y políticos instalaron una problemática cuya dinámica desborda el mero marco de salud reproductiva y paternidad responsable. Ese iter recoge los criterios asumidos en los paises centrales sobre la temida superpoblación mundial. En EE.UU y Europa el control de la natalidad -de eso se trata, en suma- implicó el abordaje de otras cuestiones que se dieron por añadidura como el aborto, la eutanasia, suicidio asistido, uso de embriones humanos, redefinición de la familia clásica y sus secuelas (divorcio, familia monoparental, iniciación sexual, uniones de hecho, uniones homosexuales, familias recompuestas, etc.). Con el tiempo, los debates se intensificaron y cada parte interesada tuvo la oportunidad de decir lo suyo con diverso grado de buena fe y seriedad.

Ese avance reconocia desde su inicio un relativismo que apuntó a los valores tradicionales, presuntamente inejtos para la poseguerra fria, imponiendo un cambio drástico en la perspectiva antropológica, por el cual una irrestricta autonomía de la voluntad avanzó sobre áreas inviolables hasta los años '70, según lo apunta bien Alfonso López Trujillo en su documento The family and life in Europe, publicado en el Valicano.

La redefinición, por caso, del más básico relacionamiento humano -la familla-, su vigencia y sentido, necesariamente obliga en estos momentos a considerar también las repercusiones políticas, económicas y sociales, en especial si se observa que en varios países centrales se está reconsiderando la actuado a la vista de los resultados.

Las especulaciones intelectuales en torno de lo que implica «control de natalidada» se originan en la primera mitad del siglo XX. Para Tony Mifsud SJ, la mentalidad contemporánea, en lo que a sexualidad se refiere, encuentra el mayor sustento en Sí-Freuci, H. Marcuse y W. Reich, influenciados a su vez A. Schopenahuer, K. Mary F. Nietzsche. Luego de leidos, releidos interpretados si no distorsionados, aquellos ejercieron influencia en el pensamiento social y político y, dada la en el pensamiento social y político y, dada la



Por Gustavo E. Barbarán

La ley de salud reproductiva, que la Legislatura salteña discutia al empezarse esta nota, encierra una complejidad cuyo texto apenas anuncia, no tanto por sus ocho articulos sino por la naturaleza misma del tema. Este y otros proyectos similares se han debatido en el país con distinta extensión, precisión o convicción. Lo que sigue aborda el tema desde una perspectiva geoestratégica poco considerada. aclarando que para su autor también es innecesario recurrir a los poderosos argumentos de

orden moral, pues ya optó por defender la vida.

adhesión marxista de los dos últimos, la 'revolución sexual del siglo XX expresó a su manera el choque entre las ideologías liberal-capitalista y socialista. La superación de la moral victoriana y de la represión sexual y la liberación femenina acentuaron la transformación de la conducta personal a partir de la década de 1970, disminuyendo la trascendencia de la sexualidad enmarcada en la unión familiar clásica, es decir matrimonio monogárnico de varón y mujer. Desde entonces hasta hoy, la sociedad occidental vivió un crescendo de erotización, de modo que el encendrar hijos quedó relegado -en las culturas urbanas, especialmente- a un segundo plano, ante la opción por una libertad

Para mayor claridad y abundamiento, nos remitimos a los numerosos pensadores, filósofos o sociologos de su preferencia, que han abordado con profundidad estos condicionantes de la pos-modernidad. Pero la que sigue es otra visión de una ardua cuestión, que no conviene soslayar por las implicancias estratégicas que posee.

De la bomba poblacional a la bomba de envejecimiento

La tasa de crecimiento poblacional hacia mediados de los '70 pasó a ser una preocupación mundial, coincidiendo con el pretendido nuevo orden económico internacional. La Organización de las Naciones Unidas y sus organismos especializados promovieron reuniones, conferencias e informes anuales en que la cuestión poblacional, el medio ambiente y los recursos naturales constituían la nueva agenda. Las más conocidas son las Conferencias Internacionales sobre Población y Desarrollo, promovidas cada diez años por la Comisión de Población y Desarrollo dependiente del Consejo Económico y Social. Existe también un Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) encargado de asesorar y asistir a los estados en la aplicación de servicios de salud reproductiva, planificación familiar y politicas poblacionales 'sustentables'.

Antes de realizarse la 2ª Asambiea Mundial sobre Envejecimiento en Madrid, abril 2002, la Divistión de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (que actúa como secretaria de la Comisión de Población) había publicado un trabajo referido al envejecimiento de la población mundial entre los años 1950 y 2050. En el primero, la proporción de ancianidad era del 8 %; subió al 10 % en 2000 y llegará al 21 % en 2050, o sea unos 2.000 milliones de

ancianos. La tasa de nacimiento global se estabilizará posiblemente hacia mediados del siglo XXII, entre 7.900 y 10.000 millones de seres humanos, contra los 6.100 millones del 2000.

- Al finalizar el siglo XX, algunos científicos habian proclamado el mayor crecimiento de población de la historia, dato más perceptible aún en los países subdesarrollados y en vias de desarrollo. Sin embargo, constatada la progresiva disminución global, en esa reunión se decidió atender tres temas primordiales: 1º en 2050 el número de ancianos superará al de jóvenes, relación ya comprobada en varios países europeos; 2º esta desproporción, en relación con la población en edad laboral, repercutirá en la 'equidad intergeneracional e intra-generacional"; 3º tal realidad impactará en los planos económico (ahorro, inversión, consumo, mercado laboral, jubilaciones e impuestos), político (cambios en la representatividad política) y social (incidencia de la vejez en politicas de salud, vivienda y composición familiar). La tasa de reemplazo generacional quedó en 2,1 a escala mundial (la misma para la Comunidad Europea en 1980), aunque cada pais -en teoria- planifique su propio crecimiento poblacional.

Por otra parte, expertos y analistas de la politica internacional están reflexionando sobre el mundo venidero, en el cual tendrán papel preponderante países que cuenten con un gran teritorio y mucha población. Paul Kennedy, uno de ellos, los denomino países 'pivot' y los relacionó a las necesidades estratégicas de los EE.LU y sobre esa idea empezó a moverse el poder financiero. Se informó hace pocos días, que el banco de inversiones Goldman Sachs, por caso, pianífica para el 'área BRIC', o sea Brasil, Rusia, Indía y China.

Superficie y población son elementos que constituyen la base de los recursos 'tangibles' del poder nacional; Brasil, China, la India y la Unión Europea estarán entre esos protagonistas. Esa posibilidad explica la decisión de la UE por apurar un espacio único, el cual, con la reciente incorporación de 10 países del este, aumentó su extensión a más de 4 milliones de km² con una población de casi 450 millones. Estados Unidos posiblemente descienda al quinto o sexto ludiga (atrapado entre las paradojas del poder no realizado, diria Celestino del Arenal; ya le ha courrido en Vietamy le sucede en Iráx).

Más dificil de prever es si los países de mayor población y espacio serán por eso naciones desarrolladas; esta inoógnita se vincula directamente a la estabilidad política mundial. De acuerdo con proyecciones de la ONU (Programa sobre Población Mundial del Ecosoc), al año 2000 los diez primeros países en cantidad de habitantes eran China, India, Estados Unidos, Indonesia,



# ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:( 0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Brasil, Federación Rusa, Pakistán, Bangladesh, Japón y Nigeria, Para el 2050 el orden probablemente sea este otro: india, China, Estados Unidos, Pakistán, Indonesia, Nigeria, Bangladesh, Brasil, Etiopia y Congo. Cabe aclarar que en la primera lista todos tenían más de 100 millones de habitantes; en la segunda, otros países -Méjico (11º), Egipto (12°)- superarán largamente esa cifra. Adviértase que en las dos listas no figuran países europeos: en el 2000 Alemania aparece 12ª e Italia 22ª; los demás estaban bastante atrás. Pero si se toman las recientes incorporaciones más las que habrá hasta 2007, la UE obtendrá un tercer o cuarto puesto hacia 2050 y con EE.UU seguirian siendo espacios desarrollados del segundo ranking

En España el indice de fertilidad es de 1,23 niños por mujer española, pero el crecimiento constatado en el 2000 se debió al aumento de la inmigración. Un nivel similar -1,3- de disminución exhibía Rusia (17.075.400 km2, el más grande del planeta, con apenas 147.434.000 habitantes y tasa en descenso). Francia, con una tasa del 2,47 en el año 1970, llegó a 1,64 en 1994, registrando a partir del 2000 un ligero aumento -1,9- después que el gobierno de J. Chirac, consciente de la inversión de la pirámide social, decidió aumentar los subsidios por nacimiento, induciendo a los franceses a tener más hijos. Por eso el gran debate nacional de estos días -más que Îrak- es la ley de retiro, ya que el dinero no alcanza para mantener a la generación que en su momento optó por la libertad hasta el paroxismo, según proponía Nietzsche, y ahora está para jubilarse.

La fertilidad promedio ha disminuido en los principales países europeos. Considerândola en conjunto er ade 2,1 colincidiendo con la tasa de reemplazo de 1980, para caer al 1,5 en 2003 con tendencia aún en baja. Italia, del 2,43 en 1970 llegol a 1,25 en 2000. Alemania 2,03 en 1970 a 1,48 en 1975, 1,25 en 1995 y 1,36 en 1996. Gran Bretaña, país que legalizó el aborto, estaba en 1,64 en 2000; aqui se suponía que el control de natalidad haría disminuir el número de abortos, sin embargo no ocurrió: los índices se mantienen pero en un contexto de natalidad en baía.

Por cierto, no es lo mismo controlar la natalidad en países de alto nivel de vida que en China, donde obviamente los altos indices de pobreza han obligado a una estricta política del control de la natalidad. La "política del higo infloo", implementada con carácter coercitivo desde 1979, fue pensada solo para las ciudades, trajo los siguientes agravantes: esterilizaciones forzadas, abortos selectivos, implantación obligatoria de dispositivos en mujeres con un hijo, distorsión de los cocientes de género, no declaración de nacimientos de niñas, abandono y venta de hijas, discriminación a familias sin varones.

En cuanto a los países latinoamericanos en el 2000, el mayor fue Brasil (4º de tamaño en el mundo) con una superficie de 8.511.965 km² y una población de 165.851.000; Méjico, con una tasa de fertilidad actual del 1,38 anual, y Colombia -ambos con menos superficie que nuestro país (1,967.831 km² y 1.138.914 km²)- tenían 95.831.000 y 40.803.000 habitantes respectivamente.

El caso argentino

También en 2000, la Argentina distribuía

sus 36.123.000 habitantes en los 2.766.889 km2 continentales (la 9º superficie mundial). Por su extensión, nuestro país debiera tener más de 100 millones de personas, pero de acuerdo a esa proyección ONU, no llegaremos a 53 millones en el 2050. Y aparte de su baja población, nuestro país la tiene pésimamente distribuida: espacios como la llanura chaqueña, la meseta patagónica y las zonas cordilleranas, tienen una densidad menor a 1 hab/ km2, mientras casi la mitad de la población se concentra en menos de 1/4 del territorio (a 2001, la densidad nacional alcanzaba apenas 9,7 hab/km2). La tasa de fecundidad llegaba a 3,049 en el quinquenio 1965/ '70 para descender a 2,619 en 1992/ '00. A su vez la tasa neta de reproducción de 1,4 en 1985/'90 bajó a 1,2 en 1995/'00. Aunque hay quienes sostienen lo contrario, en la Argentina de hoy estamos aún un poco arriba de la tasa de recambio generacional; por eso es buen momento para un replanteo general. La cuestión de la pobreza es el principal mal para combatir, pues la cohesión social aumenta en forma directamente proporcional a lo que disminuva aquélla

La problemática que impulsó los tratamientos de las leyes de salud reproductiva existe y posee aristas lacerantes, como los elevados indices de aborto y de embarazo precoz. Ningún país puede ser grande si sus niños y jóvenes no pueden vivir plenamente cada etapa de su vida. Pero es igualmente cierto que en vez de proponer o mejorar leyes verdaderamente protectoras de la natalidad, nuestro pais la empezó a restringir. Las politicas que no se alientan, implican necesariamente el desarrollo de las fuerzas productivas; la inversión en salud, educación y una digna promoción familiar ajena a los avatares políticos de coyuntura. Frente a este panorama, la pregunta es si no debiera el estado argentino -y la provincia de Salta, a la cual en escala le ocurre lo mismo- propiciar una política demográfica racional, sostenida y proporcionada, que a la vez movilice los recursos naturales para alimentar a la gente. Parece indudable que al momento de planificar políticas de estado para el corto, mediano y largo plazos, estas consideraciones ni se atienden ni se entienden, porque en el fondo requieren una profunda reforma política. Si se trata de llenar espacios vacios o distribuir población proporcionalmente, algún cambio profundo cabrá imaginar -por ejemplo- para los 9 millones de personas del conurbano bonaerense. Eso y redefinir el federalismo y la división política argentina es casi la misma cosa. ¿Hasta cuándo se eludirá este debate? ¿Acaso las dificultades para consensuar la ley de coparticipación no están indicando la profundidad del problema?.

Se advierte, entonces, que el planteo es mucho más vasto y complejo que lo que contenga una iel y de salud reproductiva. ¿Existe acaso esa voluntad de cambio, reclamada recurrentemente en cada una de nuestras recientes crisis?. En un mundo donde la riqueza se concentra de manera alarmante, ha ganado el cinismo y el ideologismo, apañando directa o indirectamente los intereses de las industrias médica y farmaceutica.

Otro aspecto que conviene dejar claro es el de la legalidad. La reforma constitucional de 1994, como se sabe, otorgó jerarquia constitucional a varios pactos de derechos humanos en las condiciones de su vigencia; entre ellos la Convención Americana sobre Derechos Humanos o Pacto de San José de Costa Rica, cuyo art. 4.1 protege la vida desde el momento de la concepción, norma que en igual sentido refuerza al art. 10 de la Constitución de Salta. Pese a que estas normas no ofrecen dudas, son previsibles durisimas batallas judiciales por la interpretación de la ley.

El único estadista argentino que conocemos lo dejó escrito, fue Arturo Frondizi; lo hizo hace 29 años en "El Movimiento Nacional: fundamentos de su estrategia" (Ed. Losada, Buenos Aires, julio 1975); alli sostenia que

"[...] como consecuencia del poderoso apoyo económico que ha recibido desde diversos centros de poder mundial, (el control de la natalidad) ha logrado sobrevivir la experiencia de sus fracasos y la demostración de su inconsistencia teórica. Para descartar la viabilidad de esta forma de genocidio ingenuo que se postula como sucedáneo del desarrollo, es innecesario recurrir a los poderosos argumentos de orden moral que fundamentan la oposición al control de nacimientos. Las razones de tipo económico y social son más que suficientes para demostrar que cuando se sostiene que el descenso de la natalidad es una precondición del crecimiento económico se tiende, en realidad, a postergar éste último al invertir los términos reales del problema. Porque la disminución de la natalidad es consecuencia del desarrollo y la urbanización, no su antecedente [...] (la cursiva es de AFY

El ex presidente no lo dice, pero estaria pensando en el Banco Mundial de la gestión de R. McNamara. Hacia la misma época

de publicación de ese libro, Henry Kissinger había producido en diciembre de 1974 su mentado memorando nº 200, titulado "Implicancias del crecimiento de la población mundial para la seguridad de los Estados Unidos y sus intereses de ultramar". El documento abordaba dos cuestiones centrales: los posibles cambios en el equilibrio político mundial que produciría el crecimiento poblacional de los países en vias de desarrollo y las probables complicaciones para el acceso a las materias primas de uso industrial y militar. Pero también propuso acciones concretas, como fomentar políticas de control de la natalidad y, para que éstas no parecieran otra derivación del enfrentamiento norte-sur, acompañarlas con políticas generales de salud pública que tendrian financiamiento gubernamental y no gubernamental. Casi tres décadas después la cuestión sigue planteada en iguales términos pero agravada, pues por un extraño giro de la historia esas propuestas se han instalado en los organismos especializados de Naciones Uni-

A poco de regresar a la Argentina para hacerse cargo de su tercer gobierno, Juan D. Perón, cuya importancia en la historia nacional también es innecesario explicar, reclamido de la companiona d



## FRAGUEIRO. UN PROYECTO PARA LA NACIÓN



por Manuel Pecci

La Revolución de Mayo y las luchas de emancipación iniciadas en 1810 marcaron el comienzo del proceso de creación de la nación argentina, pero no la concomitante sustitución del estado colonial por un estado nacional. La identificación con la gesta emancipadora de los pueblos que componían la unidad virreinal no enervaron las fuerzas centrifugas desatadas por la ausencia de un centro de poder alternativo, no homologado de inicio el de Buenos Aires y se produjo, al fragmentarse los circuitos económicos articulados por el esquema virreinal, la dispersión del poder, que tendió a localizarse en las viejas ciudades del interior, aglutinado alrededor de la presencia carismática de los caudillos locales, lo que condujo a las crisis y derrumbe del Estado central

Puede decirse que es recién al promediar la década del 1840 que el proceso de organización nacional reencuentra su cauce, cuando el orden rosista hace avizorar la posibilidad de articular y compabibilzar aquellos intereses divergentes, insinuando fuertemente la base material unificadora superadora de los estrechos marcos del localismo provincians

Es en esa época en que, visuacidad y a la existencia del cuerpo de la Nación, como una unidad, la intelectualidad
nacional -en el exilio, en su mayor parteprofundiza y sistematiza el debate sobre las
características que tendría el proyecto de
organización e institucionalización del estado nacional, que traduce en propuestas
como las de Felix Frias, Echeverria, Alberdí.
Y entre ellas, la de Mariano Fragueiro, un
pensadro púvidado.

En su exilio chileno, Fragueiro, pu-

blica sus obras capitales: Organización del crédito en 1848, y Cuestiones Argentinas, en 1852. Persuadido de la necesidad de conservar, y dar sentido positivo e institucional a ese legado del rosismo sustentado en la concentración del poder -en lo que coincidia con Alberdi-Fragueiro propugnaba en sus trabajos el fortalecimiento de ese poder del Estado. Le asignaba un amplio intervencionismo para dotarlo de los necesarios instrumentos que lo afianzaran en el rol impulsor de lo que hoy se llamarian politicas activas para el desarrollo de la infraestructura de comunicaciones, transportes, seguros, correos, la centralización de las rentas nacionales, un banco emisor de una moneda única que sustituvese las monedas provinciales, como elementos de creación y fortalecimiento de un mercado interno.

Luego de Caseros, Urquiza, instalado como presidente en Paraná, designa a Fragueiro Ministro de Hacienda de la Confederación. Desde alli, siguiendo los lineamientos expuestos en Organización del Crédito y en Cuestiones Argentinas, proyecta la primera norma de organización administrativa, económica y financiera del país, llamada "Estatuto para la Organización de la Hacienda y el Crédito Público" que es sancionado por el Congreso Constituyente, convertido en el primer Congreso ordinario de la Confederación, en diciembre de 1853. Plasmaba alli en norma positiva lo anticipado en sus elaboraciones políticas y doctrinarias: instituia una Administración General de Haclenda y Crédito Público para la inspección y administración directa de las oficinas fiscales de la Confederación, la percepción de las rentas públicas, contrataciones públicas, gastos y erogaciones, realización de las operaciones de crédito, vigilancia de las obras públicas y operaciones bancarias; responsabilidad de los funcionarios mediante el juicio de cuentas, sistema de registraciones contables de todas las oficinas de la Administración. Se restringía la libre navegación de los ríos interiores mediante cargas fiscales diferenciales, se establecia el dominio del Estado sobre los yacimientos mineros y el monopolio estatal del sistema financiero y del crédito, cajas de depósitos, seguros, ferrocarriles, telégrafos, postas y otros resortes claves de la economía nacional.

El conjunto de propuestas que tendian a conformar el diseño de una estructura jurídica, política y administrativa apta para las dificiles circunstancias por las que pasaba la Confederación, sustentadas en una doctrina de rigurosa coherencia en su arquilectura interna. Subyacia en ella, como se ha advertido con aciento, el dilema que en sus com-

ponentes esenciales modelan opciones decisivas de vigencia permanente en torno un proyecto de Nación. Decía así Fragueiro en Cuestiones Argentinas que "la época actual exige que los gobiernos presidan el movimiento industrial de los pueblos, por el intermedio del crédito público. El gobierno debe ejercer su parte en la industria, dando una dirección activa a los capitales sociales, y aplicándolo a los objetivos públicos que más demande la industria general de la Nación". Se planteaba como finalidad del Estatuto, se ha dicho, la organización del sistema económico-financiero de la Confederación, creando el núcleo de una economia capitalista con sentido social, en manos de un Estado promotor directo del crecimiento econômico na-

Luego, en sus intervenciones en el Congreso como Ministro de la Confederación, en defensa del proyecto de Estatuto, y en relación a objeciones de congresistas al intervencionismo estatal en materia de crédito, y la alternativa de ocurrir al empréstito externo, responderà Fragueiro que "no es posible jugar con el crédito porque no es una materia inerte. Vamos a poner nuestro crédito en inglaterra ¿a merced de quién?, de un banquero inglés", siendo que, en su opinión, esos bancos "tienen la insolencia de hacerse los amos de la sociedad dirigiendo los negocios públicos; que para detener esos abusos, para que los capitales tengan destino más provechoso, era preciso centralizarlos al servicio de la nación y de la industria privada". De alli la conveniencia en el sistema por el cual abogaba, de que la Nación genere sus propios recursos a cuyo efecto sobre la base del Estatuto, se creaba el Banco Nacional de la Confederación Argentina que por emisión monetaria, produciria el efecto económico de un empréstito interno, sin carga de intereses. El objetivo fijado era "hacer servir de capital del Banco los capitales nacionales que por diferentes motivos están dispersos y fuera de las industrias; y socializar por este medio las fortunas privadas estrchándolas por los vinculos del interés material con el interés de la sociedad". En época en que no existia un sistema financiero interno, ni un mercado único de bienes en el espacio nacional, la propuesta naufragó y Fraqueiro hubo de renunciar en 1854.

Sostenia también este lúcido pensador y hombre público, la necesidad de la titularidad del dominio y prestación directa de los servicios públicos por el Estado. En el caso del servicio de correos, fundaba el monopolio estatal en "fundamentales razones de bienestar colectivo" y en razones de seguridad estratégica. Hoy, cuando Argentina

nam

parte con Nigeria y Burundi el triste papel de constituir los únicos países del mundo que han privatizado totalmente el servicio de correos, el pensamiento de Fragueiro recupera inusitada actualidad.

Se propuso la construcción de un tendido ferroviario entre Rosario y Córdoba, y su prolongación posterior hacia Santiago de Chille, a cargo de una empresa totalmente estatal, en oposición a una serie de intereses que gestionaban la concesión a William Wheelwright. Decidido el gobierno por esta última alternativa, Fragueiro renunció al Ministerio de Hacierda.

En materia de libertad de prensa tenia el cordobés opiniones tan arriesgadas para su época, como originales, premonitorias y de actual vigencia. A quienes, que ya desde entonces y hasta ahora se rasgan las vestidura por una libertad de prensa preñada de hipocresía y simulación, apostrofaba Fragueiro que en la realidad, la libertad de prensa está sometida, precisamente por quienes la invocan, a restricciones de diversa magnitud: "a) las que la ley impone, que contiene el escritor en ciertos limites por temor en incurrir en las penas; b) la restricción del capital, porque el pobre, el que no puede pagar la impresión, no puede publicar; c) la restricción de los empresarios, editores y redactores, que no consentirán la impresión de ningún escrito contrario a sus doctrinas". Y desde alli desafiaba: "Lejos, ques, de atacar la libertad de imprenta queremos protegerla contra los abusos del egoismo: procuramos destruir el absolutismo de los empresarios, redactores, editores y gerentes de los periódicos, que bajo estos nombres anónimos ejercen un poder señorial sobre los productos del talento". Y a partir de esto propugnaba un fuerte protagonismo estatal en la actividad, lo que, obviamente, conmovió al pensamiento único de la época, que jugó su reserva estratégica: Bartolo Mitre: Fuera de quicio, salió a la palestra, lamentando que el sistema que propugna Fragueiro "proponga un sistema de restricciones en que la tiranía del capital es reemplazada por la tiranía del crédito, la tiranía del Estado y por la tirania de la ley, mil veces más insoportable que la del individuo".

Cordobés, dos veces gobernador de Córdoba, Ministro de la Confederación, profesor de la Cátedra de Economía de la Universidad de Buenos Aires, socialista utópico, Presidente de la Convención Nacional de 1850, diputado nacional y provincial, exitiado, pensador, patriota, polemista, original. Merece, sin duda, el reconocimiento de los argentinos.



# CARAPARI S.A.

**CONSTRUCCIONES - MINERA** 

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA



# «Artes y Oficios»

Del 2 al 27 de julio, en el

Photo Sing Café Kodak de calle Caseros esq. Zuviría, se exponen fotografías de Federico Lanusse.

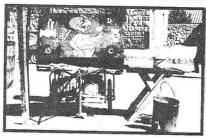
La muestra, denominada «Artes y Oficios», está compuesta de 22 fotografías color tomadas en distintos puntos de Salta, Jujuy y Bolivia, imágenes donde se mezclan una sutil ironía y la más

cruda realidad.

La misma puede ser visitada entre las 8 hs. y las 22 hs. todos los días.

Federico Lanusse y ALejandro Ahuerma expondrán una muestra conjunta denominada «Algunas Claves» (Homenaje a Samuel Schkolnik) en el Museo Provincial de Bellas Artes (Casa de Arias Rengel) desde el 13 al 30 de agosto, en el marco del «Festival Nacional de la Luz»

#### **MUESTRA FOTOGRAFICA**





#### GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana Garcia Cardiología, Preventivs, Holter: Dr. Carlos Cúneo Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobatto Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. Garcia Cirugia General. Videolaparacopia: Dr. Rádi E. Caro Figueroa CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO

HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO HECTOR CORNEJO D'ANDREA (b)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK) Tels.:(54-387) 421-3052 / 421-3086 Fax: (54-387) 431-3152 E-mail: estudio@estudiocornejo.com, ar ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin Manuel Pecci - Carlos Douthat Bernardo Sayus Ramiro García Pecci Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075 4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

Dolores Garcia Ruffini María Magdalena Briones

AROGADAS

ENTRE RIOS 837 - TELIFAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS FAX: 431-1529

E-mail: sosabonados@arnet.com.a

OSVALDO CAMISAR

**ABOGADO** 

Leguizamón 452 Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829 4400 - SALTA ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (63875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

GUSTAVO CECILIA
ODONTÓLOGO
GABRIEL E. CECILIA

ODONTÓLOGO 25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA Lic. Maríq Mercedes Horvath Lic. Rodrigo Javier Anselmino

KINESIOLOGIA Y FISIOTERAPIA

Cel: 155-310201

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TELIFAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA



# Escritura y moral de el rol intelectual de

Zulma

Inst. de Investige Univ. Nac. de

no, leida desde la perspectiva del presente, es
lo que hace posible establecer sus nexos posibles con los precedentes (Marti, Mariategui) y
on el de los teóricos de la revolución latinoamericana ya sea en el orden de la insurgencia cubana o en el de la filosofía y la teología de la
liberación de los "70 - y con su antecedente, el
Movimiento de Sacerdides para el Tercer Mun-

Tengo una declar de concurrir a la José (

En una página-homenaie a Paul Eluard con motivo de su muerte, Pablo Neruda afirmaba: \*Para Eluard ser un comunista era confirmar con su poesía v su vida los valores de la humanidad v del humanismo" (1952, OC, II; 1079)2. Tal afirmación puede ser referida al mismo Neruda quien -como sabemos- hizo de su vida, de su escritura y de su muerte esa misma militancia. Esta actitud decidida fue adoptada por muchos intelectuales del marxismo, aún cuando desarrollaran un discurso que se distanciaba del dogmatismo oficial, tal el caso de Lukács, Althuser o Della Volpe. O, como el de Sartre, que teorizó la práctica por fuera del partido, o de otra manera como Adorno que trató de mantenerse al margen de cualquier tipo de definición política. Neruda, por su parte, jamás renunció a su militancia y su ortodoxia aún después de los acontecimientos que produjeron los cismas partidarios al mediar el siglo y aún a pesar de los insistentemente señalados excesos de su personalismo.

No reiteraré acá, sin embargo, las ya innúmeras lecturas que ha recibido su copiosa producción en tal sentido, sino que orientaré mis reflexiones a articular la propuesta nerudiana dentro de la genealogía3 del pensamiento critico de la cultura en América Latina, en persecución de una práctica discursiva que perfila un suieto cultural especifico, el latinoamericano. Tal genealogía se inicia muy atrás; procede de "una experiencia que viene de siglos, que tiene su origen en la opresión colonizadora y que lenta, lentisimamente, la hemos venido procesando". La búsqueda de tal articulación se guiará por los recorridos metacríticos4 que, en nuestros dias, propone esa misma linea genealógica --con sus necesarias rupturas y desplazamientos- al revisar, actualizar y poner en discusión las operaciones por las cuales se fue construyendo el "suieto cultural" latinoamericano5

Al perfilia la linea que señalamos en el orden de la práctica de un discurso que pone en circulación la intrahistoria del sudcontinente, surgen sin duda las escrituras signadas por Bartolomé de las Casas, Simón Bolivar, José Marti, José Carlos Mariátegui –entre muchas que le precedieron- y, más cerca de nuestro presente, de Roberto Fernández Retamar, Antonio Cornejo Poiar, Arturo Roig, Rigoberta Menchú, Gioria Anzaldúa, cuyas vecindades con Pablo Neruda me propongo en la mayoria de los casos sólo señalar, púntualizando sólo un par de contactos en particular<sup>6</sup>. Tanto estos nombres que generan la práctica de una crítica situada como la de los escritores literarios normalizados por el canon (Vicente Huidobro, Nicanor Parra -los más próximos en el tiempo; más acá, Ernesto Cardenal, José Maria Arguecas, Gabriel García Márquez, Eduardo Galeano, por nombrar sólo unos pocos...)7 han puesto en circulación una ética de la escritura y desde la escritura proponiendo unas ciertas formas de ser de la cultura "local", eticidad más próxima -porque deviene de las gentes mismas más que del Estado- a la moralidad social, una moral que surge de la necesidad de las personas y no del poder que explota y que domina. Por provenir de las mismas gentes y de sus necesidades es que esta práctica discursiva no permanece encerrada en el espacio de la circulación letrada, sino que invade también el de la circulación popular.

Existen y han existido desde siempre 'necesidades humanas', como afirmaba Marti no total ni necesariamente medializada por el sistema de la cultura- desde las que es posible quebrar las formaciones normativas opresoras y proponer una eticidad de distinto signo, una eticidad que responda, primariamente, a la necesidad de preservación de la vida humana, de equidad y de "bien común", de justicia social, que no sólo provengan de la ley escrita y nunca cumpilda, sino de las prácticas obtidianas de orden comunitario.

Es por ello que esta lectura de la discursividad intelectual de la que forma parte Neruda se localiza en el territorio de una 'moral latinoamericana de la emergencia" cuya vinculación con la teoria de la dependencia se nos hace evidente:

inds race evidente. Se trata [...] de una moral emergente que busca afirmar sus propios principios en un horizonte de universalidad y en el cual la "dignidad" -principio sin el cual los demás "bienes"
se dan falaces e inseguros- es la necesidad
primera [...] Se trata de una "dignidad humana" plena y que es, por eso mismo, nacional y
continental [...] Dignidad es entre nosotros palabra cargada de esperanza, con profundas
raíces en nuestra cultura. (Bolio)<sup>9</sup>.

Esta localización de la escritura del chile-

lo que hace posible establecer sus nexos posibles con los precedentes (Marti, Mariátegui) y con el de los teóricos de la revolución latinoamericana ya sea en el orden de la insurgencia cubana o en el de la filosofia y la teología de la liberación de los '70 -y con su antecedente, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSPTM) de los '60 en Argentina- en plena emergencia en los tiempos de su muerte. Es en ese lugar de enunciación donde encontrará continuidad su prédica poética: "Borraremos el hambre de la patria / Impediremos la guerra,/ Llenaremos de espigas el camino del hombre. / Limpiaremos la tierra"10. Versos como éstos pueblan las páginas nerudianas y localizan su acción estético-política dentro del marxismo utópico que luego fuera duramente fustigado bajo acusación de falta de claridad en sus propuestas para el

El primer historicismo y su utopía poética La localización del escritor se instala con toda precisión dentro del proceso de la proyección internacional del socialismo radicado ahora en América Latina, tal como lo propulsara J. C. Mariátegui y con las diferencias que supone la práctica de una retórica distinta y de una también distinta situación del socialismo a escala internacional 11. En el momento de producción en el que Mariátegui construye su lugar de enunciación, el discurso erigido en contra de la dominación aparece, en primera instancia, atravesado por fuertes contradicciones, entre las que se destaca aquella relativa al principio independentista y liberador encabalgado con los vinculos canónicos que devienen de los modelos europeos; en efecto, a la vez que denuesta la impronta metropolitana colonizadora (la Metrópoli es, por antonomasia, España), encuentra en la retórica del modernismo literario primero y del futurismo después la inserción de la región andina en el mundo, "universalizándose" (es decir, incorporándose a la cultura occidental) a partir de su diferencia 12. Tal contradicción se explica sólo dentro del proyecto politico revolucionario que propugna, en el que la descolonización politica y cultural no se radica en las técnicas utilizadas sino en que esas técnicas sirvan al proyecto descolonizador que busca construir la nación por el socialismo 13. Pero, y sobre todo, Mariátegui concibe el marxismo desde la particular perspectiva latinoamericana, invirtiendo la concepción tradicional - "pensar América desde Marx"- por su alternativa "pensar a Marx desde América Latina". Por otro lado, busca la inserción de "su" mundo en "el" mundo occidental -el universalismoen la convicción de que se va formando "un nuevo sentimiento, una nueva revelación [...] Por los

caminos universales, ecuménicos, que tanto se

nos reprochan, nos vamos acercando cada va más a nosotros mismos" (351).

La opción nerudiana por su parte, a la vez qui mantiene esta condición política como base des poética, avanza decididamente en la adopción e las formas vanguardistas y en la afirmació doctrinaria de sus postulados. Es la consecució de una escritura continental que enuncia y prospectiva trazada por Mariátegui para la liter tura peruana:

La nueva generación señala ante todo tidecadencia definitiva del "colonialismo" [...] Ho la ruptura es sustancial. El "indigenismo" [...] es extirpando, poco a poco, desde sus raices al "colonialismo" [...] Nos vienen, de fuera, al mismemo, variadas influencias internacionales. Nuel tra literatura ha entrado en su proceso de cosmo politismo [...] bajo este flujo precario, un nueva estentímiento, una nueva revelación se anuncias Por los caminos universales, ecuménicos [...] no vamos acercando cada vez más a nosotros mismos 11928.

Es necesario, entonces, leer este proyecto el las condiciones propias del campo intelectual di la primera mitad del s. XX, es decir, desde la bús queda de inserción de América en el proyecto de Occidente, como una forma letrada y consciente de construir una cultura de la resistencia a es misma cultura que se erige en dominante. El cari po literario, por su parte -que incorpora tanto escritura indigenista como la vanguardista- si postula en relación con la realización de la mo dernidad. La inserción de la poética de Neruda e este paradigma -v a la vez la diferencia- radio en que en él la resistencia se constituye como un práctica social y discursiva, por lo tanto también artistica, que pasa de la imitación servil a la revul sión de los cánones estéticos, pareja inseparable de la revolución social.

Inscripto este discurso en la "conciencia de sí" de Occidente, responde como poética a la uto pía de la sociedad sin clases y se justifica a s misma como un quehacer a la vez estético y po

# la emergencia: Pablo Neruda

Palermo

ciones Sociocríticas Salta - Argentina

a la Patria, lículo a la tierra, pisan nuestras plantas; ible a quien la oprime, to a quien la ataca... lartí Abdolo

ada y enérgica ambición: la creación del socialismo peruano. . Mariátegui, Siete Ensayos

tico, como una revolución de las formas de escritura tanto como las del statu quo de la sociedad. La poiesis es así una praxis, una materia prima informada por el trabajo humano que, en este caso más que en muchos otros, pone en el espacio de la tensión propia de la forma literaria la silenciosa "historia de los vencidos" 14 de la que hablan tanto Walter Benjamin en su temor por la confiscación del pasado que opera la hegemonia, como Mariano Picón Salas en su intento por hacer escuchar en la voz de los silenciados su memoria. Es ésta, entonces, la primera y fundamental articulación con el campo intelectual de su momento: la del "compromiso" militante que abreva en las representaciones construidas por la izquierda europea y la concreción de ese compromiso en la propia historicidad, dentro del espacio mayor de lo que Loyola define como "ideología de la pobreza y del trabajo", en una poética de la subversión 15

La integra escritura nerudiana es precisamente ello: una práctica artística militante enraizada en el "primer historicismo" que concebia al objeto literario y cultural como una forma de representación social de carácter histórico. Su historicidad apunta hacia dos sentidos situacionalidad y proyecto- y se tiende hacia la resolución del conflicto emergente de la irresuelta contradicción entre la dependencia y la desigualdad social como formas de la vida cotidiana, y un contenido de conciencia proyectada hacie encuentro de la autonomía y el acceso a la modernidad formalizada en el Estado, representade en su retórca bajo la figura de la Patriado en su retórca bajo la figura de la Patria-

Yo soy un patriota poético, un nacionalista de las gredas de Chile (...) Esa patria de pantalones rotos y cicatrices, esa infinita latitud que por todas partes nos limita con la pobreza, tiene fecundidad de creación, lluviosa mitología y posibilidades de granero numeroso y genésico (De "Latorre, Prado y mi propia sombra") <sup>16</sup>.

Se trataba de asumir el modelo de los estados modernos en la escalada ininterrumpida del progreso, de la imperiosa necesidad de incorporarse al mundo occidental, pero bajo el signo de la sociedad sin clases, tal y como se prefiguraba: cuando adviniera el inevitable triunfo del socialismo, la llegada de una América 'Latina' "posoccidental" diseñada luego en la forma del ensayo por Roberto Fernández Retamar 17.

#### Posoccidentalismo, escritura y praxis social

Tal proyecto queda sistematizado en la programática del cubano. Al localizar el estado de situación de América Latina por relación a Occidente, identifica a éste con capitalismo en expansión, describiendo el proceso sistemático y metódico de occidentalización al que fuera sometida América Latina. Es en este marco que propone el término "posoccidentalismo" para designar las prácticas que permitirán la salida del capitalismo hacia el socialismo: "... con la aparición en la Europa occidental del marxismo, a mediados del s. XIX, y con su ulterior enriquecimiento leninista, ha surgido un pensamiento que sienta en el banquillo al capitalismo, es decir, al mundo occidental [...] ésta no es ya una ideología occidental, sino en todo caso posoccidental". Es así clara la identificación de posoccidentalismo con socialismo.

No parece ser otra la apuesta del poeta chileno quien levanta grandes monumentos revisionistas de la historia y dibuja una cartografía material e intelectual del sudcontinente sustentado en la misma teleología:

Así fui trabajando en el terreno de la crónica o memorial, que en un principio me pareció pedregoso e inhospitalario. Pero pronto encontré que [...] no hay material antipoético si se trata de nuestras realidades. Los hechos más oscuros de nuestros pueblos deben ser levantados a la luz, Nuestras plantas y nuestras flores deben por primera vez ser contadas y cantadas. Nuestro volcanes y nuestros ríos se quedaron en los secos espacios de los textos. Que su fuego y su fertilidad sean entregados al mundo por nuestros poetas. Somos los cronistas de un nacimiento retardado. Retardado por el feudalismo, por el atraso, por el hambre. Pero no se trata de preservar sólo nuestra cultura sino de entregarla a todas nuestras fuerzas, de alimentarla y de haceria florecer ("A la paz por la poesia", 1953)18.

La opción por el género cronicado —marca delindrora de la escritura fatinoamericana desde la conquista hasta el presente-afinca en viarias precondiciones: por un lado, en la necessidad de objetivación y de discursivización de los nechos de su tiempo; luego, en la exigencia de una escritura democratizada y democratizadora que emergiera de y volviera hacia el pueblo 19; finalmente, en la concepción del arte comp una práctica fundada en los principios del materialismo

històrico dentro de los que el artista tiene la facultad -y el deber- de poner en texto la problemática de los seres "de carne y hueso" del mundo en el que vive. Para este proyecto -en el que la producción de Neruda es constituyente de un canon- la escribura, para tener valor estético, tiene que ser del pueblo, de un pueblo concreto, del pueblo de la gran nación americana, de la Patria Grande de Martí.

Más aún, desde la convicción de que el capitalismo llega a su fin, de que el socialismo es ya un aquí y un ahora, de que se está ingresando en la era posoccidental, propugna una vuelta a las cosas, a la materialidad del mundo, a una poética de los objetos simples de la vida cotidiana en oposición dialectica:

La burguesia exige una poesia más y más aislada de la realidad. El poeta que sabe llamar al pan pan y al vino vino es peligroso para el agonizante capitalismo. Más conveniente es que el poeta se crea, como lo dijera Vicente Huidobro, "un pequeño dios". Esta creencia o actiud no molesta a las clases dominantes. El poeta permanece así commovido por su aislamiento divino, y no se necesita sobornado o aplastario. El mismo se ha sobornado al condenarse a cielo. Mientras tanto, la tierra tiembia en su camino, en su fuigor ("Crítica y autocrifica", CV: 371).

La función de la escritura y por ende la del intelectual, en este contexto, deviene en responsabilidad discursiva -que es responsabilidad politica- en una decisión sobre la manera en que cada quien se apropia de la lengua por el discurso que, como sabemos, tiene pertenencia socio-ideológica. Con impronta sartreana, Neruda se compromete con la praxis de la escritura en el entendimiento de que "la palabra es acción", una forma de acción que reveta a los lectores el mundo y la compleja condición humana para impulsarios al cambio. La literatura será verdadera literatura sólo cuando accedan todos a elia. cuando gracias al proceso revolucionario los lectores ideales y los lectores empíricos sean los mismos. De ahi la importancia que para él reviste la lectura pública pues la condición de pueblo analfabeto de aquellos a quienes apela con su canto, impone la escucha de la voz antes que la incorporación de la letra limitada a los hombres

Nuestros pueblos americanos tienen millones de analfabetos; la incultura es preservada como circunstancia hereditaria y privilegio del feudalismo. Podriamos decir, frente a la rémora de nuestros setenta millones de analfabetos, que nuestros lectores no han nacido aún ("Crítica y autocrítica", CV: 371).

Fernández Retamar lleva esta línea de análisis a un posicionamiento distinto, con las polámicas afirmaciones que sostlene al revisar la oposición /civilización/ vs. /barbarie/ en el largo ensayo Calibán (1971) y en las acotaciones al texto realizadas en 1992, año clave para el debate latinoamericano. En esta oportunidad, y ya en circunstancias en las que la economía global genera las más grandes diferencias en el planeta, insiste:

... la contradicción entre unos países y otros, entre los grandes señores y los condenados de la Tierra, entre Próspero y Calibán no sólo ha conservaco sino que ha acrecentado su vigencia y es hoy la contradicción principal de la Humanidad (369).

Es en este orden que el pensamiento critico de fines del s. XX revisa las formas por las que la colonización persiste después de quinentos años a partir de la conquista, en esa diferencia colonial<sup>20</sup> que atraviesa la cronología subsisiendo a pesar de las transformaciones de la historia<sup>21</sup>. Los minuclosos estudios de Cornejo Potar, Martin Lienhard, Ricardo Kaliman, entre muchos otros, relocalizan las lejanas denuncias nerudianas. La ruptura entre uno y otro lugar de enunciación, sin embargo, resulta manifiesta en la concepción que uno y otros sostienen sobre la función y el rol del intelectual y su lugar social. Recordando una lectura pública de "Nuevo canto de amor a Stalingrado", Neruda narra:

La inmensa muchedumbre, junto al escuchar mi nombre y el título del poema, se descubrió silenciosamente. Se descubrió porque después de aquel lenguaje categórico y político, iba a hablar mi poesia, la poesia. Yo vi, desde la elevada tribuna, aquel inmenso movimiento de sombreros; diez mil manos que bajaban al unisono, en una marejada indescriptible, en un golpe de mar silencioso, en una negra espuma de callada reverencia.

Entonces mi poema creció y cobró como nunca su acento de guerra y de liberación ("El poder de la poesía", CV: 325122.

El acento puesto en el lado del productor de la escritura y la carga de la responsabilidad recaida en él, dibujan la figura del escritor en el acto de seleccionar en el lenguaje y de construir un estilo, como actos profundamente solitarios; este perfil individualista es el que llena sobradamente Neruda quien también potencia una autoimagen de autor cuya relación con la sociedad (los lectores / escuchas, entre lo cuales él es el primero) queda determinada por la idea de que su propia concepción del mundo constituye una especie de "universalidad". Ante la "muchedumbre" que en "callada reverencia" escucha "su" poesia, signada con su nombre y su presencia, e identificada con la Poesia por antonomasia, puede, desde la "alta tribuna", impulsar la liberación del oprimido.

Es quien tiene el privilegio, por el poder de la palabra, de hacer trascender la limmanencia històrica de los sometidos, de un mundo de escasez y privaciones en el que destaca la fuerza del trabajo de los muchos para los pocos, capaz de decir aquella "mora de la emergencia" a la que más arriba aludia. De alli que el escritor sea un artesano que trabaja la materialidad del lenguaje hasta volverlo casi transparente buscando dar forma y sentido a una sociedad distinta. En insólita analogia alguna vez escribió

El trabajo de los escritores tiene mucho de común con el de [los] pescadores árticos. El escritor tiene que buscar el río y, si o encuentra helado, necesita perforar el hielo. Debe derrochar paciencia [...] y después de tanto y tanto trabajo, sacar un pescadito pequeñito [...] Pero debe volver a pescar contra el drítico, contra el hielo, contra el agua, contra el critico, hasta recoger cada vez una pesca mejor ("En la unión soviética", CV: 254-255). Es por esa manipulación del lenguaje pero también por el conocimiento de los otros que la revolución será posible pues "la poesía [...] tiene que caminar en la oscunidad y encontrarse con el corazón del hombre, con los ojos de la mujer, con los desconocidos de las calles, [...] Hay que perderse entre los que no conocemos para que de pronto recojan lo nuestro de la calle, de la arena [...] En ese objeto wivirá la poesía" (CV: 330).

Los desplazamientos posteriores despojan al autor del poder de decir y de hacerhacer para concebir el producto cultural como resultado del trabajo individual sobre la materia -que es social. En este contexto, el autor tiene la facultad, el deber y la responsabilidad de poner en texto la problemática del tiempo en el que vive, cuestión que, para los escritores latinoamericanos radica históricamente en su condición dependiente. "No ser -como quiere Fernández Retamar- nada ni nadie, pero comprender todo y a todos"23. Una Poética para la liberació.

La moral de la emergencia propulsada por el proyecto revolucionario del primer historicismo dentro del que localizo la producción de Neruda, se articula de otro modo - anunciaba más arriba- con una poética de la liberación. La filosofía de la liberación y su concomitante teología, al problematizar la situación de un "otro" excluido, oprimido, racialmente marcado, localiza su discurso y su práctica en una confrontación ética con la dominación, posicionándose fuera de su normativa en una interpelación que emerge de la mayoría de la población del planeta localizada en el sur del globo terráqueo. Una de las variables sobre la que esta perspectiva se apoya es la de construir la otra historia, la de los excluidos que, para el caso latinoamericano, se concentra en la negación de la cultura y la memoria indigena. Tal finalidad es no sólo consciente sino un ejercicio socialmente necesario: "Yo estoy aqui para contar la historia..." decia Neruda en el Canto General.

Una vez más el escritor es el llamado a poner ante los ojos aquello que los mecanismos de la opresión ha mantenido oculto, narrando poéticamente la historia de esos otros oprimidos. El futuro de lo colectivo -la unidad de todos los individuos, el advenimiento del socialismo- depende en gran medida de esa posibilidad de volver atrás en el tiempo para proyectario ai porvenir. No es otra que esa la perspectiva que se proclama en gran parte de la poesía nerudiana cuya potencia ideológica mantiene una larga e insistente vigencia. En el orden de la poesía letrada, más allá del esperado epigonalismo. encuentra una fuerte vecindad en producciones con las que construye una poética de la liberación que abarca tanto el sistema letrado como al popular<sup>24</sup>.

#### Sintesis

Nuestra pregunta por una práctica de la viejeto cultural fatinoamericano que se fuera construyendo en 
los diferentes momentos de su búsqueda de 
reconocimiento y afirmación, se detuvo en 
estas páginas para identificar el lugar de la 
escritura de Pabío Neruda dentro de la red 
que teje lo que hemos denorminado con Arturo 
Roig, una "moralidad de la emergencia". Ello 
nos permitió tender los hilos entre la escritura 
del poeta chileno que acabamos de recorer muy selectivamente y otras emergentes 
en las distintas rupturas del tiempo largo.

Encontramos así que la construcción discursiva del chielno forma parte de otra mayor, portadora de una historicidad que se encuentra determinada desde el comienzo por la conquista y la colonización -los trazos indelebles del Inca, las huellas dobles de Guamán Poma-hasta las instancias contemporáneas donde hemos señalado, entre tantos otros, dos diseños: el de Fernández Retamar localizado en el socialismo oubano y el de Ernesto Cardenal emergente del humanismo propio de la teología de la libración.

El abanico se abre hacia otras proques-

tas reveladoras como las ejecutadas por la escritura femenina bajo la forma del testimonio -los significativos señalamientos de Rigoberta Menchú o Gloria Anzaldúa en la última década. O, en el campo de la producción popular, toda una gama -acá solamente señalada, de expresiones que -como antes la payada, el corrido o la copla, se inscriben como escrituras de la subversión étnica, social, genérica, canónica, imprimiendo cada una dentro del campo cultural de su momento, la parábola en proyección de unas formas diversas de poner en acción el "compromiso" en la resistencia. Proyección del propósito nerudiano de reacción a las políticas del imperialismo, hoy globalizador, estos "nuevos cronistas" recuperan la inmanencia histórica buscando construir un proyecto que reformule la "conciencia crítica" ya sin la pretensión de una autonomía absoluta sino constructora de un mundo donde las asimetrias de todo tipo puedan ser superadas.

#### Notas

1 Conferencia pronunciada en la Universidad de Montpellier 3 en el Ciclo de Homenaje a Pablo Neruda, el 14 de junio del 2004.

2 Los textos referidos de P. Neruda responden a la edición de las Obras Completas [OC] de Losada en 2 vol. (1957) y a Confieso que he vivido [CV], Barcelona: Seix Barral, 1984,

3 Entiendo por genealogía, con Foucault, a la unión entre conocimiento erudito y memorias locales vis-

tas éstas como otras tantas formas eruditas. 4 En este sentido, se trata de posiciones que actualizan la actitud autocritica de la teoría de la cultura en condiciones de explicar su propia pénesis y metamorfosis

5 Utilizo acá la noción en el sentido estricto que diseña E. Cros

6 Referiré sóto a la producción de Roberto Fernández Retamar (Cuba, 1930 -) y a Ernesto Cardenal (Nicaragua (1925 -) y sóto en unos pocos elementos vinculados con la definición ideológica y con la cultura popular.

7 Como es notorio no se trata precisamente de la adhesión de todos estos nombres y sus escrituras al proyecto socialista; lo que los reúne es su búsqueda libertaria, su "rivel de conciencia" para romper con la dependencia colonial por muy distintas vias.

8 M. Bajiin lo explicita de este modo: "Lo que el deber ser puede fundamentar es justamente la presencia real de un juicio dado precisamente en mi conciencia, en condiciones determinadas, es decir, la historicidar concreta de un hecho individual, mas no la validez teónca de un juicio en si mismo [...] Sostener un juicio como verdadero significa remitirido a una cierta unidad histórica singular de mi vida".

10 De "A la memoria de Ricardo Fonseca",

11 Es imprescindible señalar que, para consfruir esta trama, no se toma en consideración como eje sólo al materialismo histórico sino que se atiende a una concepción más amplia a la que llamamos "socialismo" y que designa un campo de fuerza cultural y político que precede y trasclende al manismo.

12 Hoy se habla de la relación local vs. global y de la participación en ésta de la diferencia a través de prácticas interculturales o multiculturales.

13 En otro momento del pensamiento critico latinoamericano Angel Rama postulará, con similar perspectiva y apoyándose en la Antropología, la noción de "transculturación"

14 Basta recordar el siempre citado, monumental poema Canto General. 15 Es el lugar en el que converge su escritura con la de Vallejo aunque en ésta la pobreza,

como despolamiento, alcanza dimensión trágica como experiencia del yo, eligos de la vopectativa útobica y denunciante del chileno: "Por entre mis propios dientes salgo humeando, / dando voses, pujando, / bajandome los pantalones... / Váca mi estómago, váca mi yeyuno / la miseria me saca por entre mis proprios dientes, / cogido con un palito por el pulho de mi camisa" (de "La rueda del hambriento" en Poemas humanos).

16 OC, vol II.: 1106. 17 Estas relaciones de orden teórico-crítico hacen caso omiso de las opiniones de los autores. Es conocido el rechazo de Neruda a la persona de Fernández Relamar a raíz de las críticas que éste – junto con otros intelectuales cubanos- vertieran sobre su participación en el Congreso del Pen Club. En esa oportunidad los cubanos los señalaron como "contrarrevolucionario"; el, a su vez, calificó a Femández Retamar como un "arribista político y literatio" (cfr. Q.º 408)

18 Discurso pronunciado en el Congreso Continental de la Cultura en Santiago de Chile, cit. por Margarita Aguirre

Il S en otro momento insiste: "El poeta debe ser, parcialmente, el CRONISTA de su época. La crónica no debe ser quintaesenciada, ni cultivista. Debe ser pedreposa, polvorienta, lluviosa y cotidiana. Debe tener la huella miserable de los días inútiles y las execraciones y lamentaciones del hombre, gênero que requiere de las formas prosaícas, populares (de "Algunas reflexiones limprovisadas sobre mis trabajos", 1964, en O. C, vol. II: 1120). El destacado es del autor.

20 Llamamos "diferencia colonial" a la clasificación del planeta de acuerdo con el imaginario modernocolonial representado por la colonialidad del poder que trasnforma las diferencias en valores: racismo, occidentalismo, orientalismo, sexismo...

21 La cultura de la letra, la ciudad letrada, la denegación de la contemporaneidad de los amerindios, que trato en otros momentos (2001, 2003) quedan ahora impugnadas desde esta perspectiva.

22 El destacado es mio.

23 De la "Posdata de diciembre de 1992" a "Hacia una intelectualidad revolucionaria en Cuba" (1966), incluida en Para un perfil definitivo del hombre: 91-105.

24 No incursionaré aqui en el campo de la "proyección folklórica" de esta escritura, pero es necesario señalar que en el territorio de la producción popular, las sonoridades del inaugural "Amor América" con el que se abre Canto General, resuenan en un corpus importante que circula por distintos espacios de recepción. El vo poético identificado, fusionado con la tierra y sus simbolizaciones se repite a lo largo y lo ancho del sudcontinente, reproduciendo en diversas variaciones ese "Yo, incásico del légamo, / toque la piedra y díje: / ¿Quién / me espera?". Este tipo de producción, estrechamente vinculada al desarrollo del folklore de autor, retoma con particular insistencia la tematización de la protesta con vigencia permanece hasta nuestros días, pero su eclosión tuvo lugar en los tiempos de la última opresión por la tiranía. Entra a formar parte, por esos años, del capital simbólico de muchos sectores de la población latinoamericana dando consistencia a una nueva forma de identidad colectiva para la que la Patria va no es la moldeada por Neruda sino otra que emerge de nuevas frustraciones, de la caida del proyecto de la patria socialista. Algunos nombres canonizados: Mercedes Sosa, Atahualpa Yupanqui, Horacio Güarani, Jaime Dávalos.



#### MOZARTEUM ARGENTINO FILIAL SALTA

TEMPORADA MUSICAL 2004

RALPH VOTAPEK, Piano

Julio, Sábado 17 Fundación Salta - Horas 22:00

CHAMBER SOLOISTS LUCERNE 2 violines, 2 violas, 1 violoncello

Julio, Viernes 30 Fundación Salta - Horas 22:00

**DUO MORENO - CAPELLI** 

Piano a cuatro manos

Agosto, Sábado 28 Fundación Salta - Horas 22:00

#### ORQUESTA DE CAMBRA DE L'EMPORADA (Cataluña)

Director: Carlés Coll - Concertino: Chris Nicholls Octubre, Lunes 4 Fundación Salta - Horas 22:00



# LA ENERGIA QUE USTED AHORRA, ES ENERGIA QUE DA TRABAJO

LA ENERGIA QUE AHORRAMOS ENTRE TODOS, ES LA QUE NECESITAN LAS INDUSTRIAS PARA SEGUIR FUNCIONANDO A PLENO, CRECIENDO Y GENERANDO NUEVOS PUESTOS DE TRABAJO PARA LOS ARGENTINOS.

ENRE: 0800.333.3000 / ENARGAS: 0800.333.4444





Rorty o las tribulaciones de un ironista liberal.

# ¿ES EL PRAGMATISMO UNA FORMA DE RELATIVISMO?

Yolanda Fernández Acevedo

En el debate que la filosofía lleva a cabo en estos momentos, resulta casi un locus común asociar el pragmatismo con alguna forma de relativismo autorrefutador y desagradablemente vinculado a quienes sostienen que cualquier perspectiva moral es tan buena como cualquier otra. Tal vez resulte conveniente recordar que, de forma casi enfática, Rorty ha tratado de introducir una cuota de diferenciación entre un relativismo "avant la lettre" y su propia versión de un punto de vista antidogmático, antifundacionalista y alejado de la servidumbre a una metafísica "platónica". Tal punto de vista se encuentra sostenido en su articulo "Trotsky y las orquideas salvajes", en donde repasa las alternativas que lo llevaron a asumir una posición pragmatista. De alguna manera aparece claro que alli está sosteniendo que, después de todo, el punto de vista que mantiene es mejor que otra versión alternativa. ¿Constituye esto una autorrefutación?

Responder una pregunta de esta naturaleza implica una cierta revisión de este breve texto autobiográfico, deliciosamente confidencial y revelador. Rorty, \*hijo único y algo engreido\* según propia confesión, relata sus primeros años en la austera atmósfera de un grupo familiar compuesto por "seis liberales: mis padres y mis abuelos" (recordemos que esta es la dedicatoria de "Contingencia, ironia y solidaridad"), una familia de militantes políticos de la izquierda norteamericana que, luego de una profesión de fe de filiación comunista, abandona, a raiz de la repercusión de los procesos de Stalin, todo compromiso con la versión ortodoxa del comunismo soviético y con el Partido Comunista Americano. Cuando el "Daily Worker" los clasifica como trotskistas, aceptan esa redescripción.

A los doce años, Rorty sigue de cerca las alternativas de esta militancia, que lleva a su padre a convertirse en acompañante de John Dewey en su viaje a México a raíz del informe que éste prepara sobre el asesinato de Trotsky. Sus padres se convierten, incluso, en quienes albergan a uno de los secretarios del propio Trotsky, John Frank, quien se siente seguro de la persecución estalinista en el remoto hogar de los Rorty, en un pequeño pueblo a orillas del río Delaware. El joven Rorty recibe la consigna de no revelar esa identidad, aunque él mismo sospecha que ninguno de sus amigos y compañeros de la escuela elemental tuvieran el menor interès



Richard Rorty

en la cuestión. Pero para Rorty, todo este clima familiar redunda en su propia creencia de que toda persona decente era, si no trotskista, al menos socialista. Una decidida vocación hacia el trabajo político lo lleva, en estos primeros años, a suponer que el sentido de la vida estaba vinculado al compromiso de luchar en contra de la injusticia social. Sidney Hook y John Dewey, estrechamente vinculados a sus padres, son las figuras relevantes de esta primera formación.

Pero, confiesa Rorty, a la par de estos intereses legitimos, particularmente serios y públicos, mantenia otra clase de aficiones privadas que él mismo llama "fantásticas, snobs e incomunicables". En las montañas de Nueva Jersey cercanas a su domicilio existian unas cuarenta variedades de orquideas silvestres y, él mismo, llegó a encontrar y clasificar unas diecisiete. Estas orquideas constituyeron una pasión secreta, que lo llevó a devorar enciclopedias botánicas en un afán privado y egoísta de conocimiento gratuito y, en cierto sentido, no serio. Resultan realmente deliciosas las páginas en las que trata de justificar esta pasión y el hecho consecuente de tratar, de alguna manera, de unir sus intereses públicos con sus fantasías privadas. Su búsqueda era

ahora de un marco conceptual que pudiera abarcar ambas pasiones y fundir, de acuerdo a la frase de Yeats que cita, en una sola imagen realidad y justicia. Realidad era, para Rorty, el mundo fascinante de las orquidess, y justicia, todo aquello por lo que su familia venia luchando. Como en muchos casos de conflictos semejantes, la única salida parecia ser la filosofia.

Cuando llega a la Universidad de Chicago, en 1946, se encuentra con un clima de absolutos estables, una especie de "mística neoaristotélica", en su propia definición. La lectura de Platón, alrededor de los quince años, lo convence de que la virtud es conocimiento, de acuerdo al dictum socrático. La búsqueda de un lugar más allá de las hipótesis, en donde la Verdad resplandeciera, lo convencen. "El platonismo tenía todas las ventajas de la religión, sin requerir la humildad\*, recuerda Rorty. Sin embargo no fue demasiado larga la permanencia en el topos platónico: cierta desconfianza hacia una verdad que parecía sustentada en argumentos circulares, le conducen a lecturas que comparten formas de historicismo : lecturas que van desde Hegel hasta Marcel Proust. Admira en ellos la posibilidad de no dejar nada sin incorporar a una narrativa en la que no preocupa el punto de vista de la eternidad, sino la

capacidad de integrar visiones diversas y hasta antagónicas. Un posterior encuentro con Derrida le conduce a reconsiderar a un filósofo como Heidegger, a quien lee ahora en una crítica al cartesianismo que puede considerares semejante a la que realiza Wittgenstein. Curiosamente, estas lecturas le llevan de nuevo a Dewey y a la robusta tradición del pragmatismo norteamericano, que al princípio no lograba apreciar. De esta manera, Dewey, Wittgenstein y Heidegger aparecen como pensadores a los que puede hacer colincidir con un historicismo cuasi hegeliano que incorpora también a Foucault y Hacking.

En el momento en que escribe "La filosofia y el espejo de la naturaleza", si bien los temas del libro tienen que ver con el trato renovado de cuestiones tales como el problema mente-cuerpo, la filosofia del lenguaje y la epistemología, logra articular en un solo discurso a Dewey, el historicismo en diferentes versiones, y una novedosa práctica de asumir narrativas de procedencia variada, sin comprometer sus descripciones con la orientación de una perspectiva única. Lo que intenta hacer comprender es que quizá había algo de incongruente en la idea de fundir realidad y justicia en una sola imagen. Es el abandono de este emprendimiento platónico, de esta singular dirección del pensamiento o -para decirlo en forma más adecuada a Rorty- volver a pensar con Nietzsche que quizá sólo se tratara de un "vapor, de una ilusión o un error" todo lo que la metafísica occidental había construido. En "Ironia, contingencia, solidaridad", da cuenta de este particular cambio de sentido. Este libro, uno de los más escasamente comprendidos de Rorty, muestra en forma sorprendente cuanto de dificil es la maniobra rortyana, y cuanto de riesgo y novedad hay en ella. La noción de la verdad como algo que se construye antes que se encuentra, la dependencia de esta verdad de los léxicos que se crean para la redescripción de procesos y estructuras del mundo, articulan las relaciones entre el lenguaje y las sociedades, y las apetencias de creación de sí mismo en el ámbito de lo que denomina "ironia privada y esperanza liberal". Acuerda "que las palabras con las que narramos, a veces prospectivamente, y a veces retrospectivamente, nuestra vida", lo que llama el "léxico último" de una persona, nos sitúan en una dimensión que podriamos llamar de reticencia nominalista ante las exageraciones de quienes pretenden la hegemonia de un vocabulario para proponer un relato único y verdadero del mundo. Si bien el ironista pasa su tiempo atribulado por la

posibilidad de haber ingresado en el juego de lenguaje equivocado, desde su perspectiva historicista no juzga posible un léxico de naturaleza intrinseca, de esencias reales. Para muchos, la acusación ante este tipo de posicionamiento es el anatema de relativista. Piensa Rorty que un Savonarola o un Sartre despreciarian este tipo de distanciamiento irónico que permite que las bibliotecas sólo estén divididas por tradiciones de investigación y no por disciplinas sólidamente establecidas en torno a la Verdad. El ironista - el propio Rorty- puede leer a Heidegger y a Dewey juntos con Derrida, y son estas lecturas las que, después de todo, mejor ilustran al Wittgenstein de los juegos de lenguaje. Quizà el simil de una convivencia de lectores y traductores, como la de la famosa escuela de traductores de Toledo, que, en pleno siglo XII español, alumbraron para el mundo una lección nunca bien comprendida de tolerancia, pueda ser aqui evocada como una

Sin embargo, quienes reprochan toda forma de relativismo, encontrarán la redescripción rortyana como no demasiado soportable. La tolerancia parece estar construida, singularmente, por la tibieza del que no cree en nada. Pensemos en lo que el propio Rorty propone: si uno sabe -o siente, o reconoce- que las propias convicciones son contingentes y. por lo tanto, sólo relativamente válidas, ¿qué nos hace defender nuestra posición?. Conviene recordar que para un filósofo formado en la secuencia canónica Platón-Kant, la filosofia es el intento de alcanzar el conocimiento (la Verdad). Para un ironista, la filosofia sólo será el intento de aplicar y desarrollar un léxico, por ejemplo un léxico que trabaja alrededor de la distinción apariencia - realidad. Es interesante señalar que Rorty establece como el iniciador de la ruptura con el orden canónico Platón- Kant, al joven Hegel, a su criterio el primero que decideembarcarse en la construcción de una tradición que permite la inscripción de un pensamiento capaz de modificar radicalmente el léxico dado, eludiendo justamente argumentar en su interior. Hegel inaugura nuevos vocabularios, que desalojan distinciones establecidas y hasta concentos vueltos triviales. Abre asi el camino para nuevas desmitificaciones: Nietzsche, Heidegger, Derrida.

Para el ironista que suscribe Rorty, la teoria se ha transformado en un medio para lograr la perfección privada, tomando distancia de la tradición metafísica occidental. No se trata de conformar un relato único, sino de lograr un historicismo que permita la inclusión de los distintos relatos, sin intentar liberarnos de las contingencias. No se trata de asumir el estatus canónico, se trata de brindar un espacio de redescripciones de lo establecido, crear lo que Coleridge recomendaba a los poetas: un nuevo canon, el gusto de acuerdo con el que se los ha de juzgar. Para el ironista, resulta claro que algo se ha agotado: ahora hay que hacer todo de nuevo. Es lo que comparten Hegel, Nietzsche. Heidegger, una forma de ver el pasado que sea incomparable con respecto a las fórmulas elaboradas por ese mismo pasado. Esto

es la revolución total, sueña Rorty. Toma prestado aquello que Kierkegaard dijo de Hegel: que si éste hubiera escrito al comienzo de su "Ciencia de la lógica" "Todo esto es sólo un experimento del pensamiento", hubiera expresado que captaba su propia finitud, hubiera mostrado un gesto irónico capaz de ilustrar que dejaba el futuro abierto para que sus sucesores hicieran con él lo que el propio Hegel había hecho con sus antecesores. El Nietzsche que se ocupa de relativizar e historizar a sus predecesores, es el que interesa al ironista. Se trata, piensa Heidegger, de escribir un relato acerca de la metafísica, una redescripción que no se comporte como un punto de vista absoluto.

Para el ironista, empeñado en la construcción de sí mismo en la contingencia, el reconocimiento de la finitud obra como una dimensión estética, de la que no podemos abdicar. Rorty piensa de una manera contraria a la corriente noción de separar lo estético de lo ético. Es más, juzga oportuno pensar que, en el proceso de autocreación, el ironista se autodefine con ambas dimensiones. La construcción privada aparece vinculada a la esperanza pública. El ironista liberal mantiene, en su redescripción, la noción de que lo esencial de la organización social consistirá en dar a todos la oportunidad de crearse a sí mismos, y esta creencia no es absoluta, sino surgida de la relación histórica y contingente. El repudio a toda forma de crueldad, trae aparejado un crecimiento de la solidaridad como relación básica entre los hombres. Las sociedades del futuro esfarian compuestas de ironistas cuyo inteligente distanciamiento de un punto de vista único implicara el reconocimiento de las contingencias y de la historicidad de cualquier emprendimiento humano, pero también el rechazo de la crueldad en tanto impide el desarrollo de la autocreación del otro, y la afirmación de la solidaridad en tanto esperanza social de una sociedad más justa, aún cuando esta no sea concebida como la definitiva ni la única posible, aún cuando esta participe de la contingencia. El ironista es alguien que tiene siempre que dudar, que mantener una tensión acerca de si lo que ha logrado tanto pública como privadamente es realmente conveniente, o puede encontrarse una alternativa (tan contingente como la que reempiaza) que pueda mejorar su propia construcción privada o la realidad de una comunidad. Esto no implica el reconocimiento de algo así

como el Bien, lo Sagrado, la Razón, que todos compartiriamos como propio de una reconocible esencia humana. No se trata de brindar un estatuto de universalidad a nuestras idiosincráticas aficiones. No tenemos por qué suponer algo de carácter sagrado, o bien universal, en aquello que convertimos en motivo de nuestra afiliación irónica. Rorty cree que puede conciliarse aquello que supone es preferible en el trato con los demás (bajo la conjetrura de que en la propia construcción se reconoce que no es aceptable comportarse como un matón, que seria bueno avudar a los que sufren hambre, por ejemplo), aún cuando no se estructuren en una imagen única e inmutable del mundo, en un modelo omniabarcador y totalizante. De hecho, el propio libro "Contingencia, ironia, solidaridad" fue tachado de frívolo y, desde un punto de vista académico, sospechoso de confusión e nconsistente. Las criticas de derecha y de izquierda se cebaron en las dificultades de establecer los alcances del relativismo propuesto, suponiendo un contenido disolvente que podía confundirse con un incoherente e irresponsable posmodernismo, lo que se vien∈ repitiendo desde entonces.

Rorty considera que es oportuno señalar que, para el pragmatismo que asume, la historia ha mostrado suficientemente que no existen universales seguros e independientes de la contingencia, y que, después de todo, la búqueda de ka objetividad es solamente un asunto de conseguir el mayor acuerdo intersubjetivo posible. Para Rorty, se trata de una asimilación hacía quienes apuestan por una democracia liberal , y no ven nada de malo en mezdar la herencia de Dewey con la de Trotsky, Walt Whitman o William James. (o bien Hegel, Derrida y Marcel Proust). Esto lo sostienen aquellos ironistas que buscan su propia autocreación y, a la vez, reniegan de cierto fascismo alentado por quienes, amparados en creencias únicas y totalizantes, se consideran elegidos para promover los valores familiares tradicionales, llegando a embarcarse en supuestas cruzadas redentoras que nadie ha solicitado. Esto es lo que matones conservadores (entre los que sitúa a Bush) llaman tratar de salvar a las humanidades para evitar que se corrom-

Los llamados postmodernos, entre tanto, suponen, de acuerdo a Chomsky, que los EE.UU. siempre fueron fascistas, y el estado siempre estuvo regido por corruptos. Los pragmáticos, dice Rotty, superan esta discusión, al conocer que sólo lo que cada uno de los miembros de una sociedad contingente hagan para encauzar el futuro, es lo que determinará ese futuro. La esperanza en una sociedad más justa, la esperanza social, forma parte, después de todo, de las necesidades de autocración del ironista liberal. No es necesario creer en Dios, o en un sustituto adecuado, para evitar la crueldad y para ser solidario.

En "Los intelectuales y el fin del socialismo", asume Rorty que quizá los intelectuales estén esperando un sucesor del marxismo, algo que permita poner a la sociedad toda en la búsqueda de un nuevo y excitante contexto. Pero, advierte, no se trata de sustituir la esperanza social por un discurso empeñado en asimilar dogmas que, después de todo, es lo que buscamos evitar. Una nueva utopia supondría el adecuado ejercicio de la libertad para poder unir realidad y justicia, las orquideas silvestres como marca de la "autopidesis," con la responsabilidad ante la justicia social; justicial; justicia social; justicia social; justicia social; justicia social; justicia social; justicia social; justicial; justic

¿Es esto posible? Si uno siente que las propias convicciones son relativas y, por tanto, sólo relativamente válidas, ¿qué nos hace defenderlas como válidas? Quizá porque no habria otra perspectiva más elevada de la que pudiéramos dar cuenta, quizá porque esta es la metáfora que hemos acuñado hoy y quisiéramos que sea realidad mañana, aún conociendo su propia temporalidad y finitud. Seguramente no es fácil convivir con Rorty. aun cuando las virtudes rortyanas, la tolerancia y el sentimiento de finitud, parecen útiles como metáforas exorcizadoras del dogmatismo y la crueldad. Si la solidaridad humana aparece como base de una comunidad empeñada en la creación de una democracia secular cuyos integrantes no deban renunciar a sus "orquideas", quiza podriamos confiar que esta utopia relativista logre reunir el ejercicio de la justicia social con el ejercicio de la poesía.

#### BIBLIOGRAFÍA

Rorty, R.- Contingencia, ironia y solidaridad.-Paidós, Barcelona, 1991.

Rorty, R.- "Trozky y las orquideas salvajes" y "Los intelectuales y el fin del socialismo" en Pragmatismo y política.- Paidós, Barcelona, 1989.



#### LIBRERIA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argenitna - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
"NOVEDADES DEL MES"

GONZALO CHAVEZ Selec. y Traducción de MANUEL SACRISTAN

JOSE SARAMAGO

ROBERT GRAVES

La masacre de Plaza de Mayo

Antología de Antonio Gramsci

España en los diarios de mi vejez Ensayo sobre la lucidez

La hija de Homero

# Joaquín Giannuzzi, la poesía como lucidez

por Teresa Leonardi Herrán

"Principios de incertidumbre" (ediciones O.B.H. 1980, Bs.As.) de Joaquin Giannuzzi, viene a confirmar una vez más el juicio que lo consagrara en 1958 cuando apareció "Nuestros días mortales", como un poeta mayor en las letras argentinas. Después se sucedieron "Contemporáneo del mundo" (1962), "Las condiciones de la época" (1968), "Señales de una causa personal" (1978), obras todas ellas donde cifró una poética de la realidad que explora al mundo sin distorsionarlo ni añadirle nada: "No agregue. No distorsione. No cambie la música de lugar. Poesía es lo que se está viendo". Toda su producción intenta ser una geología existencial, aún sabiendo que lo amenaza el riesgo de la incomprensión, ya que "los hombres no toleran demasiada realidad" (human kind cannot bear much rality) como dice T.S. Eliot. La poesía de Giannuzzi semeja un bisturi, lúcido e implacable, que penetra el tejido del mundo dejando a plena luz los "terrores, fracasos y tumores malignos", todo lo que se oculta tras la tersura aparente de lo real. De alli que se encuentre en las antipodas de los que pintan con "lineas soñadas la dulce superficie de un lago sobre alimañas en gestación" o de los que como Whitman sustentan "la remota noción de que todo lo que sucede es adorable". Con ironia, que en él es la forma extrema de la ternura y la compasión, el poeta advierte a cada paso lo finito y precario de la condición humana ("lluviosa arquitectura, ilusoria came, naturaleza accidental") y el brutal sometimiento de todo lo corpóreo a la ley de la calda: "Estar en la tierra es caer", "he aqui el mundo de la caida absoluta". Pero mientras en el mundo natural esta ley de gravedad y degradación es aceptada, ya por el animal "hecho para dulces faenas instantáneas y visiones azules", ya por la planta 'que revela bajo el agua su paz interna", la tragedia del hombre es la del sujeto pascaliano; ser consciente de aquello que lo aplasta y por ello convertirse en el que está "fuera de cuadro, un ser equivocado y discontínuo". Su rebelión más propia es metafísica, prometeica, y frente a "un orden que impone certezas en todas direcciones", "consistencias resueltas de una vez por todas", "alternativas congeladas", él instala "en un golpe de emoción y libertad" el reino de lo humano. En el remoto pleistoceno, un existente rompe con "la monotonia de las leyes azules" y establece las asintotas de naturaleza y hombre. Pero este ser anfibio, participa de los dos reinos y coincide con elefantes y flores en las tristes coordenadas de "especie" y "gravedad", aniquilación de lo único (del Rostro, diria Levinas) e Ineluctabilidad de la caida.

Pero las coincidencias terminan en tanto que "la mosca que tiene la inalterable certeza de la especie" no participa del drama de este tejido nerviosc que conoce "el constante homicidio de la creación" en aquello que el individuo tiene de único e irrepetible. Sólo una "mente holComo homenaje al 80º aniversario del natalicio de Joaquín Giannuzzi, reproducimos un artículo de Teresa Leonardi publicado en el Diario «El Intransigente» de enero de 1981. También publicamos el facsimil del último poema (inédito) escrito por el poeta en octubre de 2003.-

#### La gravedad y la gracia

He aquí el mundo de la caíca absoluta. la hoja desprendida que flota y oscila hasta posarse: el suelo después de la gracia; la bala que silbando en declinante parábola, da en el blanco y se desploma con el cuerpo.

Mis piernas pesaron mucho este año: los astronautas volvieron al planeta aplastados y desde muy bajo susurraron los nuertos. Tambaleando, me aferré entre vivos, busqué una especie de salvación a mi medida: aquí un rostro amado, allí una mano tendida: arranqué cabellos, ramas, dientes y alas a partir de un cielo vacío donde una fe desconocida ya se había disuelto. En el descenso general me ví arrastrado; y pensé en Pedro, al revés colgado, viendo caer este mundo hacia las estrellas.

Joaquin Giannuzzi

Tendila mi contado más vinente, des plomado ani de corne. rector granded , grave: sueno, visión y deser les condiciones del destino ofrecido y descudo. Joime wheade pora lo decisivo, el centro le la poeser. Tendido

a me costado mas visiente mas litimo ander de su respiración, latido de sus venas: · recoviendo a lengue delirade sur zonas handriente, hi senfanze dorado, on materia y mi medula. definitivamente un su fulgor.

& in construcción a dos , cremendo del compromiso adsoluto : este creación extreme de la muestro con identico everpo unico um imismo incendio organico tuamente comidos y logrados

gazana y platónica" podría sospecher que la dalia que muere bajo nuestros ojos confirmando el "recurrente naufragio de la vida individual", volverà a repetirse otra vez. Frente a la desesperación que implica la disolución de todo individuo el hombre edifica sus creaciones eternas; música, pintura, literatura, que redimen las criaturas e instantes abolidos. En Giannuzzi el arte es concebido en función soteriológica al igual que en Proust: "El mundo que por él se salvará", dice refiriéndose al poeta. También evoca el arte de Dinu Lipati cuya música imponia una tregua a la disolución de la materia accidental", la silla de Van Gogh que "espesa y vibratoria sigue estallando independiente del núcleo de tortura". La obra realiza a través de la belleza aquello que un pobre ramo de rosas biancas "poseido por una voluntad retórica de duración, pero que camina hacia el aniquilamiento y la dispersión", es imposible de lograr: la duración, pues de solo "un acorde Schumann nos da conocimiento de que hay resurrección y tejido organizado que regresa y otra vez rosas blancas y contemplación". Pero esta absolutización y esplendor del arte se contraponen a la precariedad e insignificancia social de aquel que lo produce. El poeta, "el apartado, el extranjero de rostro desviado" sólo representa "para una veintena de butacas". Siendo la escritura poética transgresión del lenguaje codificado en los centros de poder, el rechazo o desconocimiento de ella por parte del público revela el ethos trágico de nuestra época que elude el pensamiento divergente para poder sumergirse sin mala conciencia en la ideologia conformista y repetitiva que le proponen los massmedia. El "mensaje frio", que todo arte supone en tanto solicita del receptor una participación activa, se encuentra descalificado. La indiferencia frente al poeta es tal que éste ya "ni siquiera escandaliza". Si en otra época las iconoclástias de un Rimbaud o un Lautréamont erizaban saludablemente la piel de sus contemporáneos, hoy "no hay verdugo que ofrezca recompensa alguna por su captura. Está allí: un desconocido". Cuando Borges hizo el inventario de los seres extraños olvidó poner junto a la anfisbena y el catoblepas al poeta del siglo XX cuya marginación y soledad le hacen exclamar: "Ninguna mosca o monstruo o cosa extraña me resulta tan desconocida y tan ajeno como este vo".

Dijimos que la elección de una escritura revela un ethos. No gustarán de Giannuzzi los "hypocrite lecteur" que se gratifican con una escritura panglossiana, angelista, que insiste en señalar la rosa y sólo la rosa. Para los que optan por una conciencia no mistificada será reconfortable este encuentro con la poesia de Giannuzzi, quien semejante a un monie zen descarga sobre nuestras frágiles certezas sus bastonazos de belleza y terribles





Para conocer el país interior desde su propia voz SALE CADA CUATRO MESES

Cuadernos del Trópico Letras, Artes, Memoria



# CLAVES

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redaccción Gal. Buenos Aires, Bs.As. 68 Oficina 20 Planta Baja Tel: (0387) 4315018 Nº Prop. Intelectual : 295075 - E-mail: gonclaves@yahoo.com.ar



"Estudios sobre los origenes del peronismo" es uno de los trabajos con mayor circulación en los medios académicos y ocupa un lugar de privilegio en las bibliografias universitarias sobre el tema. A pesar de su título , y esto se ocupan en señalarlo sus autores, no agota el estudio de lo este indica, dado que la expresión politica que abarca más de medio siglo de nuestra historia, ha dado lugar a múltiples y contradictorias explicaciones, algunas de ellas con pretensiones más totalizadoras que la que comentamos. Es decir, tanto Murmis como Portantiero circunscriben su análisis al "Crecimiento industrial y alianza de clases en Argentina. 1930-1940" y "El movimiento obrero en los origenes del peronismo", nombre de las dos partes en que se divide el trabajo. Dos consideraciones merecen aqui señalarse: la primera, que la edición reproduce la original de 1971 y, la segunda, que se deduce de la anterior, es que la bibliografía citada es en su totalidad anterior a esa fecha

En un interesante prólogo al que titula "Claves oara la relectura de un clásico" Hernán Camarero nos ilustra acerca de la formación intelectual y política de los autores, en especial la de Juan Carlos Portantiero, que fue militante del Particio Comunista y destacado intelectual del mismo, hasta su expuisión en 1963. Más tarde se vincula con la prestigiosa revista cordobesa "Pasado y Presente", medio que intenta una comprensión del marxismo a través de la ideología y la cultura en los términos de Antonio Gramsci. Es imprescindible recordar aqui la figura de José Aricó.

Quizá sea necesario señalar que, a partir de 1955 desde la caída del peronismo, la Universidad de Buenos Aires se impuso como tarea central desperonizar la



universidad. Al frente de tal misión estaba su rector, José Luis Romero, acompañado por el fundador y director del Instituto de Sociología, Gino Germani. Esto permitió el acercamiento de la historia social a la sociologia, lo que contribuiria a la renovación y modernización de los estudios universitarios en el ámbito de la Facultad de Filosofia y Letras. Sin embargo, esta real liberalización en el medio universitario, entraba en contradicción con lo que sucedía en la sociedad argentina en su conjunto. El retorno a una desigual y arbitraria distribución del ingreso, la poscripción al partido político mayoritario y el atropello a las organizaciones sindicales, signaban un proceso que de libertador sólo tería el nombre. Es en este clima de exaltación y optimismo intelectual y de atraso en el campo de las conquistas sociales es que se co-

peronismo desde una perspectiva que no supone su condena ab initio sino su análisis y valoración como una etapa en el desarrollo nacional. En esa circunstancia, nace este libro que comentamos. El primero de los estudios, el que se refiere al crecimiento industrial y a la alianza de clases en la Argentina, analiza las medidas proteccionistas adoptadas por el gobierno nacional en la década del 30. Medidas que abarcan desde la creación de distintas juntas reguladoras de la producción, hasta el denominado Plan Pinedo, que implicaba un programa completo, consistente en el apoyo a la sustitución de importaciones, es decir, a un limitado pero cierto apoyo al desarrollo industrial. Sostienen los autores que en

esta ocasión con más claridad, la de-

nominada oligarquia terrateniente no se

mienza a analizar el "fenómeno" del

opuso a un desarrollo industrial, siempre, por supuesto, que le fuera subordinada. Esta posición , que históricamente ya fuera expresada por Milciades Peña, niega la existencia de una contradicción esencial entre los intereses industriales y ganaderos. Como no escapará al lector, la puja de intereses entre estos sectores es la base en la cual se apoyan pensadores como Puigrós, Jauretche o Ramos para afirmar la presencia de la burguesia industrial junto a los trabajadores y el ejército en la construcción del peronismo. Esto es el tema fundamental del ibro que analizamos. Es evidente su fuerte carácter polémico, a pesar de la pretendida objetividad de su análisis científico.

El segundo de los trabajos "El movimiento obrero en los origenes del peronismo", tiende a demostrar lo falso, o al menos lo incompleto, de la tesis central de Gino Germani por la cual caracteriza al movimiento obrero peronista como integra, do por sectores reciên incorporados a la vida fabril, sin experiencias de luchas sindicales anter ores, y que terminan anulando, por su número y su carácter altuvional, a las viejas organizaciones obreras socialistas, comunistas, o simplemente sindicalistas.

Los autores demuestran la paticipación activa de los viejos sindicatos agrupados en la Confederación General del Trabajo, y otras organizaciones independientes, en la construcción de un apoyo orgánico al peronismo, que culmina cor la fundación del Partido Laborista.

La obra que comentamos no ha perdido actualidad. Creemos que no agota una polémica, sino que es punto de partida para otras, quizá más ricas si se le añadiera una perspectiva histórica más amplia y se contemplara el papel de otros sectores en los origenes del peronismo.



# Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc. Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta



# Banco Provincia, desde 1822 al servicio de los argentinos.



desde siempre, nuestro banco

www.bapro.com.ar

0810-22-BAPRO-(22776)